

24 Selecciones de Oro ESPAÑA '82

45 pts.
SEMANAL

ITALIA

Grandes problemas
han disipado sus
posibilidades de
triumfo

Paolo Rossi, el
gran esperado

La tragedia de
Superga,
recuerdo negro
del Calcio

El «tifossi», auténtico
símbolo del fútbol
apasionado de
Italia



Italia, el segundo país más laureado
del mundo tras Brasil

COLECCIONABLE

8

ZOFF



ITALIA (República Italiana)
 Situación geográfica: En Europa Occidental. Limita al NO con Francia, al N. con Suiza y Austria, al NE con Yugoslavia, al E con el Mar Adriático, al S con el Mar Jónico y al O con el Mar Tirreno.
 Superficie: 301.260 km².
 Población: 57.000.000 hab.
 Capital: Roma.
 Idioma oficial: Italiano.
 Bandera: tres bandas verticales, verde, blanca y roja.
 Organismo rector del fútbol: Federazione Italiana Giuoco Calcio. Fundada en el año 1898 y afiliada a la FIFA en 1905.
 Colores de la selección: camiseta azul, pantalón blanco y medias azules.



Rossi, marcándole un formidable gol a Leao, el portero brasileño, hace cuatro años. Tenía solamente 21 el gran crack italiano por el que todos sueñan hoy.

«Rossimanía»

■ Italia, dos veces campeona mundial, en crisis sin el gran Paolo Rossi

17 de junio de 1970. México DF. Italia pierde la final del Campeonato del Mundo de ese año ante Brasil por 4-1. Inapelable.

31 de mayo de 1976. New Haven. La «squadra azzurra» pierde la final del Torneo del Bicentenario de Estados Unidos ante Brasil por 4-1. No hay discusión posible.

¿QUE es Italia en el fútbol sino un gran «outsider»? Dos veces campeona del mundo, en los años treinta, la gran potencia latina ha perdido la significación que tenía antaño en este deporte, siendo casi siempre batida en las grandes ocasiones. Aún más: Brasil volvió a derrotar a los transalpinos en el último mundial con la tercera plaza en juego. Italia es, simplemente, un ejemplar perdedor.

El temperamento de los italianos podría ser la causa de esas derrotas decisivas en

que han trascendido las fronteras por su espectacularidad.

LOS TOMATES DE 1966

En estos momentos, Italia sigue confiando en el veterano Enzo Bearzot, tantas veces criticado. Es un prodigio de entrenador que sigue en pie pese a las críticas de todos los sectores anexos al fútbol, sobre to-



momentos tan concretos. El equipo juega correctamente los grandes torneos, pero en el «día D» sufre el descalabro que nadie espera. Y así una y otra vez. Sin perder un solo partido fueron afeados de la final del Campeonato de Europa de 1980, ¡en la propia Roma! y desde entonces no se ha hecho más que incrementar el deterioro del equipo con dificultades y problemas

do el de los aficionados, ya que no hay más acaloramiento en Europa en torno al fútbol que en Italia, donde accidentes muy importantes se han desatado por la incivilizada actitud de los «tifossi», que han pasado a la fama en numerosas ocasiones. En 1966, a la vuelta del equipo del mundial de Londres, donde fue eliminado por Corea gracias a un increíble gol de Pak Doo Ik, el



La agitada campaña 1981 ha puesto a Bearzot en el disparadero

recibimiento en el aeropuerto fue tumultuoso, lloviendo los tomates sobre los jugadores, técnicos y directivos.

Pero Bearzot tiene muchos problemas, derivados de la sanción de Paolo Rossi por el escándalo del «tottonero», de la baja forma del extremo Causio, al que nunca suplirán Conti o Altobelli, y de la lesión del veterano Bettega, todavía convaleciente. Y menos mal que el infortunio de Antagnoni, el último suceso del calcio, se ha tornado en esperanza, pues antes del mundial habrá vuelto seguramente a su puesto de ordenador de la selección. Todo ello ha sido suficiente para crear un clima de escepticismo en torno a las posibilidades italianas en el mundial, empañando aún más el panora-

Dos años de frustraciones

16-2-1980, Nápoles: Italia-Rumania, 2-1.
15-3-1980, Milán: Italia-Uruguay, 1-0.
19-4-80, Turín: Italia-Polonia, 2-2.
12-6-80, Milán: Italia-España, 0-0 (CE).
15-6-80, Turín: Italia-Inglatera, 1-0 (CE).
18-6-89, Roma: Italia-Bélgica, 0-0 (CE).
21-6-80, Nápoles: Italia-Checoslovaquia, 1-1 (CE).
24-9-80, Génova: Italia-Portugal, 3-1.
11-10-80, Luxemburgo: Luxemburgo-Italia, 1-3.
1-11-80, Roma: Italia-Luxemburgo, 2-0.
15-11-80, Turín: Italia-Yugoslavia, 2-0.
6-12-80, Atenas: Grecia-Italia, 0-2.
3-1-81, Montevideo: Uruguay-Italia, 2-0.
6-1-81, Montevideo: Holanda-Italia, 1-1.
18-4-81, Udine: Italia-RDA, 0-0.
3-6-81, Copenhague: Dinamarca-Italia, 3-1.
23-9-81, Bolonia: Italia-Bulgaria, 3-2.
17-10-81, Belgrado: Yugoslavia-Italia, 1-1.
14-11-81, Roma: Italia-Grecia, 1-1.
5-12-81, Roma: Italia-Luxemburgo, 1-0.

NOTA: CE quiere decir Campeonato de Europa.

ma gris que dejó la desolada clasificación para España'82 en el grupo más fácil. Bastó un pacto con Yugoslavia para asegurarse el pasaporte.

A Bearzot se le ha acusado reiteradamente de no proceder a un rejuvenecimiento necesario en su selección, siempre fundamentada en la Juventus de Turín. Los últimos fracasos de la fase previa le han obligado a prometer novedades ante el mundial, pero toda Italia se pregunta si a la hora de la verdad se atreverá a romper los viejos moldes con un esquema basado en los jóvenes valores que han despuntado en la primera mitad del campeonato de Liga. Los más importantes nombres de esa lista son Mauro, Vignola, Bivi, Sabato, Man-

cini, Bonesso, Galderisi, Battistini, Beccalossi y Bergomi, fundamentalmente Giuseppe Galderisi, el joven centrocampista de la Juventus que ha debutado con notable éxito goleador en la primera categoría —un gol al Udinese en el primer encuentro y dos al Catanzaro en el segundo—, y Evaristo Beccalossi, un extraordinario jugador que luce un número mítico en el Inter: el diez.

Mientras a Galderisi ya le insinúan un parecido a Maradona y le buscan similitudes con Omar Sivori, otro crack del fútbol mundial, con Beccalossi se ha suscitado una

todavía inédito como «azzurro». Esa vez le salió bien. Ahora le empujan a que repita la experiencia... y el éxito.

TODOS ESPERAN A ROSSI

«Valor, para la Copa del Mundo tendremos a Paolo Rossi», rezaba el titular de un periódico deportivo italiano el día siguiente de la paupérrima victoria local ante Luxemburgo (1-0) en el último partido de la fase de calificación para el Mundial de España. Esa frase esconde toda una filosofía, pues



polémica nacional, ya que todos coinciden que su talento natural para el fútbol es muy poco frecuente. Bearzot, ante estos casos, hará bien en recordar dos de sus mayores éxitos cuando el mundial de Argentina, adonde se llevó a un Rossi con 21 años que había jugado dos veces en el equipo nacional y a un Cabrini con 20 que estaba

en Italia se ha supeditado todo el fútbol al escándalo de las quinielas clandestinas de hace dos años. Pero Rossi volverá para el mundial. Un poco justo, pero volverá. Los dos años de su sanción, que fue conmutada de una inicial más severa, vencen el día 29 de abril, precisamente tres días después de que en la sede de la FIFA tengan que



El masajista de la Fiorentina, Enzo Raveggi, el hombre al que le debe la vida Antognoni. ¡Otro problema para Bearzot!

estar las listas de todas las selecciones. Nadie cree que Bearzot se oponga a la llamada de Rossi, aunque el último partido de fútbol que jugó el fenómeno de la Juventus data del 27 de abril de 1980, cuando todavía no pertenecía a este club, que lo compró por tres millones de dólares en medio del escándalo del calcio. Así es el fútbol italiano.

Sólo la vuelta a la selección de un hombre tan importante como Paolo Rossi serviría de revulsivo para el equipo, que durante el mes de febrero ha empezado la preparación seria del mundial, que continuará

con un partido ante la RDA el 14 de abril y con otros que tiene pensados Bearzot —en cartera están Portugal, Gales, Eire y Holanda— antes de una concentración definitiva en Pollone, en el Piamonte. Sobre todo, quiere disputar uno con Portugal en Oporto, ya que Italia jugará sus tres encuentros de la primera fase en Vigo, con un clima muy similar al de la ciudad portuguesa. El día 16 de mayo, todos a Pollone, donde el técnico quiere hacer un último análisis, durante tres días, a sus 40 preseleccionados. Después de dos semanas, otra vez a esa ciudad, desde la que saltarán los elegidos a

¡Italia, Italia!
Un grito
universal en
boca de
«tifossi» tan
apasionados
como
Serafino, que
recorrió el
mundo tras la
«squadra
azzurra».

La «Squadra
Azzurra» se
concentrará
en el
Piamonte
antes de
viajar a Vigo



España para el asalto al mundial. Italia quiere mejorar la cuarta plaza de Argentina, tiene miedo de fracasar como en Inglaterra y sueña con conseguir la tercera corona mundial. Hace ya tantos años de aquellos triunfos...

¿QUIEN SUSTITUIRA A BENETTI?

De nuevo la gran mayoría de jugadores que figurarán en la selección serán de la Juventus, la «vecchia signora», que como mínimo aportará siete hombres al equipo



De izquierda a
derecha y de
arriba a abajo,
cuatro ases del
fútbol italiano de
siempre: Riva,
Facchetti,
Mazzola Jr. y
Rivera.

de Bearzot, del que se duda que pueda superar lo que ya se ha dado en llamar la «rossimania». Zoff y Bettega, del mismo equipo, y Antognoni, de la Fiorentina, forman la columna vertebral del equipo, que sigue pecando de poco goleador y que además cuenta con un problema inesperado: la sustitución del indomable Benetti, el jugador más importante de Italia en el anterior mundial en el aspecto defensivo, una especie de «todo-terreno» al que se le podía encomendar cualquier clase de misión.

Zoff, pese a su edad, no tiene sustituto, como tampoco el bello Giancarlo Antognoni, que ha reemprendido los entrenamientos tras el encontronazo con el portero del

Génova, Silvano Martina, del 22 de noviembre, y del que salió todavía bien parado —fractura del parietal—, puesto que permaneció 25 segundos sin vida, tendido en el suelo, y sólo fue salvado «in extremis» por la respiración boca a boca primero y por los intensos cuidados al que le sometieron después. Antognoni es el jugador más fino del equipo en estos momentos, un hombre de fácil visión del juego que goza de un prestigio internacional bien ganado. Bearzot lo necesita, como también al tercero de los mencionados, el delantero de la Juventus Bettega, lesionado en estos momentos. Bettega ha sido operado de rotura de ligamentos de la rodilla izquierda como conse-



cuencia del duro partido Juventus-Anderlecht de Copa de Europa, y sigue como convaleciente las evoluciones de sus compañeros.

Son demasiados problemas para afrontar, y sobre el técnico pende una especie de «Espada de Damocles» que acabará agitando su empuñadura. Sólo un éxito inesperado, como el triunfo en 1968 del Campeonato de Europa de Naciones, sólo dos años después del fracaso en el mundial de Londres, haría posible la tranquilización de unos «tifosi» que quieren una «squadra» poderosa en el mundo del fútbol. Por tradición lo merece esta Italia que tiene en su palmarés dos títulos mundiales y que, sobre todo, contribuyó a la universalización del juego del fútbol.



Extranjeros en Italia

Pocos y no demasiado buenos



Neumann, el alemán del Bologna que entró en Italia fichado por el Udinese.

Once extranjeros en la campaña 80-81 y trece en la presente es la carta de identidad del fútbol internacional en Italia, país que abrió las fronteras a los jugadores de fuera de «la bota» en 1980, rompiéndose así un cerco a los extranjeros que duraba desde hacía varios años. La fórmula no es que haya dado resultados positivos, pero hay que apuntar hacia la grave crisis económica que sacude al fútbol mundial en estos momentos, la misma crisis que ha hecho que sólo esos clubs se atrevieran con los nuevos fichajes, que ha reducido el número de extranjeros en España en modo sensible y que está resquebrajando el fútbol argentino, en su peor momento económico desde hace muchos años. La reglamentación en el calcio permite la entrada de un futbolista extranjero por club. Y, como decimos, once fueron los que llegaron en la anterior temporada, triunfando todavía un número más exiguo.

BRASIL se llevó la palma de esos once, pues introdujo nada menos que cuatro: Falçao, Eanes, Juary y Silvio, triunfando nada más el primero, un auténtico fenómeno que seguramente estará en el mundial español con Tele Santana. La Roma, gracias a su colaboración, logró en 1981 el título de Copa, participando consecuentemente en la Recopa de la actual temporada. Argentinos fueron dos, Bertoni y Fortunado, y también en mismo número holandeses, Krol y Van de Korput. La verdad es que ninguno de ellos estuvo a la altura de su fama, y si acaso hay que citar a Bertoni, que pasó la cifra de 25 partidos disputados con la Fiorentina, y a Krol, el bravo capitán de la «naranja mecánica», que disputó todos partidos ligeros del Nápoles, consiguiendo además algún gol.

Sólo seis de los once extranjeros pasaron el límite ese de los 25 partidos al año. Además de Krol, Bertoni y Falçao, el alemán Neumann, en el Udinese, el austriaco Prohaska, en el Inter, y el irlandés Brady, en la Juventus, adonde llegó procedente del Arsenal londinense.

DOS MAS

Fueron los más destacados de la primera temporada, debiéndose citar los nombres ahora la relación de los trece de la actual, entre los que destaca el fichaje del Milán, equipo que sor-



Krol, izquierda, y Falçao, dos de los extranjeros más reputados en Italia.

prendentemente no se atrevió a lanzarse a esta peligrosa aventura en la primera sesión. Se fijó nada menos que en el escocés Joe Jordan, que hasta la fecha de

ingresar en el fútbol italiano jugaba en el Manchester United.

Los trece extranjeros actuales son Bertoni, Brady, Eneas, Krol, Falçao, Fortu-



s que juegan actualmente

nato, Juary, Neumann, Prohaska, Van de Korput (hasta aquí los mismos nombres que en la anterior temporada, jugando además todos ellos en los mismos equi-

Prohaska, Falçao, Brady y Krol, los más rentables

pos), Jordan, Mimiegg y Vandereycken. Pocas diferencias respecto al año anterior, aunque hay que entender como más brillante la actuación de los integrados Jordan y Vandereycken, escocés y belga, respectivamente. En la presente temporada se ha elogiado prodigiosamente la labor de Daniel Bertoni en la Fiorentina, equipo puntero en el calcio 1981-82, un Bertoni en el que podría fijarse nuevamente Menotti a la hora de confeccionar la selección para el mundial español. Liam Brady ha resurgido de sus cenizas en la Juventus, siempre al acecho en cualquier competición, mientras que los brasileños son ahora solamente tres, pues se marchó Silvio, que jugó en el Pistoiese.

También sigue firme Prohaska, acompañado por otro jugador austriaco de relieve, Mimiegg, que juega en el Como y tiene 27 años —este hombre es un nómada del fútbol, habiendo actuado previamente en el Duisburg alemán—, así como Van de Korput, de la misma edad, que es el hombre clave del Torino.

En resumidas cuentas,



Juary, la perla negra del calcio italiano.

ése es el análisis de los jugadores extranjeros en Italia, donde se han tomado muchas precauciones a la hora de negociar cualquier fichaje. Sólo la Juventus o el Inter pueden embarcarse en grandes empresas financieras, y por eso ha sonado el nombre de Maradona, pero sin la insistencia, por ejemplo, del Barcelona, que parece ser su destino después del mundial. Son pocos extranjeros, pero lo peor es que eso no es sinónimo de buenos. Los hay, pero en cuentagotas.



Todo en manos de la paciencia de Enzo Bearzot

Escribe:
Ladislao Kubala



Bettéga, una de las preocupaciones de Bearzot. Su lesión preocupa.

TRES ESPINOSOS PROBLEMAS

Pero volvamos a la realidad, pues lo que interesa es abordar la situación del equipo po'82 que dirige Enzo Bearzot, uno de los tres entrenadores supervivientes del anterior campeonato junto al francés Michel Hidalgo y al argentino César Menotti. Rossi es el problema número uno que tiene que afrontar, aunque parece que contará con este jugador tan famoso para jugar en España, pues su sanción habrá vencido. Su pega es la inactividad que ha pasado, fenó-



¿Tendrá todavía sus viejos recursos Paolo Rossi? Hace cuatro años era imparable.

meno grave en cualquier jugador. No es verdad que Rossi se haya olvidado de jugar al fútbol, sino que habrá perdido el ritmo que exige el deporte actual, con sus días de concentración, las sesiones de preparación tan rigurosas, los partidos casi consecutivos... Y Rossi es muy importante en cualquier equipo, ya que hay pocos delanteros con sus características en el mundo. En Argentina dio un auténtico recital de cómo jugar el fútbol, yéndose a los dos extremos constantemente, sirviendo balones peligrosísimos a sus compañeros y aprovechando las ocasiones que a él se le presentaban. Yo pienso que ahora, con su experiencia, puede ser decisivo en la punta del ataque.

Bettéga, de 31 años, pero siempre joven y animoso, sería el segundo problema de Bearzot. Bettéga es un hombre que golea

con todo lo que puede, y fundamentalmente con la cabeza —antes del mundial último era considerado como el mejor rematador de cabeza de los cinco continentes—, pero que últimamente, seguramente por la edad, está jugando un poco más retrasado. Ofrece un elevado rendimiento al equipo, ya se llame éste Juventus o Selección italiana.

Por fin, el tercer problema: Antognoni. Es muy probable que se recupere, pero siempre quedará la cuestión de si le quedará esa sensación de miedo que surge tras una lesión tan grave como la suya. Haber batido a la muerte es algo que deja huella.

Italia es un equipo muy equilibrado, un equipo al que se le ve el trabajo de años. En la parte de atrás tiene gente muy curtiada que lleva años jugando en la selección. Zoff, el portero, es un ejemplo viviente de



Cabrini, un lateral de mucho prestigio que se une continuamente al ataque.

longevidad deportiva. Va camino de su cuarto mundial con más de 40 años, pero sigue en plenitud de facultades. Y sus cuatro hombres de la defensa son hombres de gran experiencia. Siempre son los mismos los que llevan el peso de la defensa. En el centro del campo es el trabajo de Tardelli y Antognoni el que revaloriza el juego de los italianos. Ellos son los que catalizan todas las acciones ofensivas, que son las que deben resentirse del posible mal estado de Rossi y de la ausencia del extremo derecho Causio, otro indiscutible del equipo de Bearzot que ya no cuenta para el futuro. Pero en la delantera destaca la intuición del mencionado Bettega y del siempre amenazante Graziani.

CABEZA DE SERIE FIJA

Italia, también esa es una característica, obtiene pocos resultados en sus campañas, pero se crece en los grandes torneos, de ahí que ahora presuma de dos títulos mundiales (1934 y 1938) y un subcampeonato que tiene casi tanto valor, ya que la derrota en la final de México'70 ante Brasil, partido inolvidable, ha dejado un recuerdo excepcional de aquel equipo bravo y enérgico que había dejado en la cuneta a los alemanes en una semifinal no menos inolvidable que figura entre los diez mejores partidos de la historia del fútbol.

Ahora ha vuelto a fracasar en cuanto a

resultados se trata, y eso que la fase clasificatoria en la que jugó no revestía dificultad alguna. Italia debe estar en la fase de cuartos de final, junto a Polonia o Perú, y allí nuevamente confirmará esa característica de gran competidor de que disfruta en todo el mundo. Italia, al menos en la situación actual, es uno de los favoritos para cualquier competición, y por eso nadie discutió en el sorteo de Madrid su condición de cabeza de serie. Es un gran equipo que siempre tiene a punto la sorpresa, como ocurrió en Argentina, cuando venció en la fase final a los anfitriones, que tuvieron que modificar sus planes en razón a ese resultado.

Enzo Bearzot, el seleccionador, es hombre tranquilo y calculador al que conozco desde hace muchos años. Creo que coincidimos por primera vez en el año 1949, cuando yo vivía en Italia, antes de llegar a España. Nuestra amistad está robustecida por el paso de los años, que nos han situado como enemigos muchas veces, aunque tan sólo en el plano competitivo. No es nada fanfarrón, lo que parece sorprendente hoy en día, pero ahora deberá vencer las dificultades y el posible desánimo de su equipo, tarea nada fácil en una selección como la italiana, similar en muchas cosas a la nuestra.

Inter, el más internacional de los clubs italianos

Con Helenio Herrera y Luis Suárez llegaron los títulos europeos en los sesenta



El «mago» Helenio Herrera llevaba la batuta de los entrenamientos de aquel glorioso Inter y no era reacio a asegurar resultados sacrificando emoción y belleza en los partidos. Luis Suárez sintió el cambio y, de delantero nato, como era, pasó a retrasar su posición, restándose posibilidades de marcar goles. Sin embargo y a pesar de las nuevas tácticas que se veía obligado a cumplir, en la temporada 1962-63 marcó 12 goles, lo que llevó al presidente del Inter, señor Moratti, en 1964, a pedirle que se nacionalizara italiano, para que, una vez cumplida esa cláusula, el seleccionador nacional pudiese contar con él en su «squadra azzurra». Luis Suárez no aceptó la propuesta y continuó participando con el equipo nacional español en una actitud elogiada por parte de un futbolista que tenía todo a su favor.

LA Copa de Europa fue ganada por el Inter en dos oportunidades, paso previo para ganar la Intercontinental al Independiente, pero, sin embargo, nunca logró adjudicarse más títulos a nivel europeo, mientras que otros grandes italianos sí ganaron torneos, como la Copa de la UEFA, que fue del Roma en la temporada 1960/61 y la Juventus en 1976/77, o la Recopa obtenida por la Fiorentina en 1960/61 y el Milán en 1967/68 y 1972/73. Tal ocurre en todos los países de larga experiencia balompédica, los equipos tradicionales se distribuyen los premios y mantienen un equilibrio difícil de romper por ser las fuerzas tan parejas. Los casos para mencionar son muchos y, remitiéndonos a nuestro país, podemos observar una élite compuesta por equipos de la sonada categoría del Barcelona, Real Madrid, Real Sociedad y algunos otros más. Sin duda alguna, los que más fama han adquirido y que mantienen sus desafíos siempre vivos son los azulgranas y los merengues; y estableciendo un paralelismo con el fútbol italiano, surgen inmediatamente los nombres del Inter y la Juventus.

El título más reciente del Inter es la Liga en la temporada 1979/80, que cedió a la Juventus en esta última temporada 80/81, por lo que cumplen con todas las previsiones de ver casi siempre los trofeos en las manos de los mismos clubs. Italia no es la excepción a la regla común a los grandes cuadros que se reparten éxitos. La gran década de los sesenta catapultó al Inter de Milán a la internacionalidad y fue el revulsivo del fútbol europeo, coincidiendo en los puestos de privilegio los tradicionales equipos de cada país. Y si el Inter se consagró, también lo hizo la Juventus, pero unos cuantos años antes; precisamente, en la década del treinta, la «Juve» ganó por cinco veces consecutivas el título de Liga, desde la temporada de 1930/31 hasta la de 1934/35 inclusive. Ningún equipo pudo emular hasta hoy esa «performance», y difícil será que alguno lo logre. Por lo visto, es imposible decir quién es el mejor. Minuto a minuto de cada partido está vigente la duda y, precisamente, esa es la sal del fútbol.

El calcio está bien «condimentado» y no adolece de espectacularidad. Los bicampeones son cuna de grandes jugadores.

El Inter de Milán es uno de los grandes del calcio italiano. Junto a la Juventus, que se lleva los laureles en cantidad de títulos ganados, y a los demás equipos de vanguardia, como son el Génova, Torino o la Fiorentina, etcétera, responde a las exigencias de una hinchada típicamente latina. Los seguidores italianos tienen un comportamiento alegre y ruidoso en las tribunas, muy acorde con el temperamento mediterráneo. El orgullo de ser bicampeones mundiales es un estandarte que esgrimen con sobrada justicia y, a nivel nacional, la pasión acompaña todos los encuentros entre los clubs, más aún entre los legendarios, como el Inter o la Juventus, que son los dos colosos indiscutibles.

El Inter tiene una jerarquía internacional reconocida y su historial deportivo está alimentado por dos broches de oro. En los años sesenta, cuando la Copa Intercontinental tenía plena vigencia, se alzó con dos títulos consecutivos derrotando en ambas oportunidades al Independiente de Avellaneda, Argentina. Este club bonaerense, uno de los más fuertes del Cono Sur, presentó dura batalla al Inter en 1964 y 1965, pero fue derrotado por los italianos, que por entonces tenían una estrategia de juego muy diferente a los nuevos aires estéticos del balompié sudamericano. El estilo peninsular se basaba en la defensa infranqueable con tendencia evidente a destruir estrategias adversarias más que a crear nuevas y propias jugadas. Eran los tiempos de Luis Suárez, el legendario jugador español, que fichó por el Inter para provecho del club, obteniendo con él excelentes resultados.

LA LLEGADA DE SUÁREZ

Luis Suárez fue un baluarte del Fútbol Club Barcelona, y el Inter, que había puesto su mira en él, no tardó en hacerse con sus servicios. En el año 1961 y luego de haber hecho una gran campaña con el Barça, disputando dos ediciones de la Copa de Europa, Suárez recaló en Milán para

Los goles del Inter de centena en centena hasta el número mil

Gol n.º	Goleador	Fecha	Encuentro	Resultado
1	Frione	30-9-1934	Inter-Palermo	3-0
100	Porta	8-3-1936	Inter-Aless	2-1
200	Meazza	16-1-1938	Inter-Lucchese	4-0
300	Guamieri	28-1-1940	Inter-Venecia	2-1
400	Mascheroni	4-1-1942	Inter-Juventus	4-1
500	Facchetti	17-3-1968	Spal-Inter	1-2
600	Jair	12-4-1970	Inter-Nápoles	1-0
700	Boninsegna	9-4-1972	Inter-Lanerossi	2-1
800	Boninsegna	19-1-1975	Inter-Torino	1-0
900	Altobelli	12-2-1978	Inter-Lanerossi	2-0
1000	Pasinato	14-9-1980	Udinese-Inter	0-4



El glorioso Inter del «mago» Heleno Herrera y Luis Suárez, de pie a la izquierda.

incorporarse al Inter, llevando consigo la enorme experiencia de haber formado en un cuadro considerado como uno de los mejores de Europa. Los azulgranas alineaban en esos años a Evaristo, Kubala, Sándor Kocsis y al mismo tiempo Luis Suárez. Era una delantera brillante acostumbrada a

regatear defensas y materializar goles de hermosa factura, por lo que el futbolista español se encontró con un nuevo sistema de juego basado, como dijimos, en un férreo marcaje de la defensa y delanteros que más eran centrocampistas por la posición que ocupaban.

Roberto Bettega, el vizconde del calcio



El guapo delantero, ahora lesionado es un seguro de goles para Bearzot

Lleva seis años en la selección, con la que ha marcado 19 goles.

Roberto Bettega es uno de esos jugadores que cualquier aficionado quiere y aprecia. Si tuviéramos que buscar una similitud con un futbolista español lo haríamos con Quini, hombre de sus características globales teniendo en cuenta su labor en el terreno de juego y el carácter y personalidad fuera de él. Bettega, con el paso de los años, se ha convertido en un gran personaje del fútbol italiano, libre de cualquier suposición en el famoso fraude de las quinielas. No es el heredero de Mazzola, sino

simplemente Bettega, otro delantero glorioso del fútbol trasalpino.

No es, evidentemente, el Bettega de los sesenta, cuando contribuyó a la calificación de Italia en los últimos mundiales con once goles, nueve de los cuales con la cabeza. Se le consideraba entonces el mayor rematador de cabeza del mundo, aunque en Argentina no tuvo ocasión de dejar constancia de esa efectividad, pues marcó sólo dos goles. Ahora, con 31 años, ha madurado en todos los aspectos, pero también ha



perdido el sentido goleador de antaño, madurando otras facultades entonces inimaginables. Es otro jugador, más metódico y menos impulsivo, más centrocampista que goleador nato, más jugador, en definitiva.

Dos goles tan sólo ha conseguido ahora en la fase previa jugada por el equipo de Bearzot, lo que no empaña su formidable palmarés, demostrativos de las nuevas misiones que se le encomiendan, más creativas y menos de culminación o remate. Pero también es verdad que no ha jugado en

todos los encuentros, puesto que una lesión inoportuna le ha apartado de la formación tipo, al igual que otros fenómenos como Tardelli, Rossi o Antognoni, ese último con mayor gravedad. Bettega es ahora una de las grandes preocupaciones del seleccionador y, en consecuencia, de los «tiffosi».

«BOBBY-GOL»

Bettega nació en Turín el 27 de diciembre de 1950. Todavía ahora vive en Turín,

pues es el jugador más representativo de la Juventus, último campeón italiano. Vive en Turín en una lujosa mansión, de acuerdo con su condición social y su porte y elegancia que también demuestra jugando, en compañía de su esposa Elizabetta y de sus dos hijos. Mide 1,84 mts. y su peso cuando está en gran forma es de 78 kg.

A excepción de la temporada 1969-70, en que defendió al Varese, Bettega siempre ha estado ligado a la Juventus, con la que ha sido seis veces campeón de Italia, con la que ha ganado la copa en una ocasión y con la que se ha proclamado campeón de la Copa de la UEFA en el año 1977. Un jugador de su clase sólo podía haber desarrollado su carrera en primera categoría y en una entidad tan suntuosa como la Juventus.

Pero debutó como parece que va a terminar su carrera, en el centro del campo. Estaban lejos los días en que, aislado en la cuña del equipo, iba a triunfar plenamente. Bettega emprendió pronto la aventura del gol. Gracias a su prodigioso sentido de la colocación, a su juego de ataque moderno, a su espléndido remate de cabeza y a una técnica individual muy importante, Bettega se hizo temible en su país y en el terreno internacional. Vamos, como Italia, siempre un rival peligrosísimo para cualquier equipo del mundo. Fue entonces cuando extendió su fama y comenzaron los aficionados a su fútbol a buscar un apodo significativo y determinante. Un día le encontraron uno que definía rotundamente sus características: «Bobby-gol».

Hoy día, Bettega lleva ya más de ciento

En 1978 era considerado como el mejor rematador de cabeza del mundo.



veinte goles en el calcio italiano y diecinueve con el equipo nacional, en el que juega de modo ininterrumpido desde 1976, cuando Enzo Bearzot se dio cuenta de que reunía lo que él anhelaba para su delantera. Bettega, en estos momentos, recuerda algunos goles importantes para él y para los equipos que ha defendido, la selección y la «vecchia signora», poniendo énfasis en uno que logró de tacán ante el portero del Milán en 1971. Ese día ganó la Juventus por 4-1, con Bettega como indiscutible protagonista. El día 18 de mayo de 1977, en Bilbao, también hizo gala de sus portentosas facultades al obtener un magnífico gol ante Iríbar en Copa de la UEFA, gol que abría las puertas del equipo hacia su mayor conquista internacional por el momento. Pocos meses más tarde, en noviembre, Bettega volvía a poner en solfa su categoría de goleador al marcar un importante gol a Inglaterra en Roma que situaba a Italia con muchas posibilidades de clasificarse para el mundial de Argentina.

PRESENTADOR DE TELEVISION

En estos momentos todo el país sueña

Los diecinueve goles «azzurros»

5- 6-76	Italia-Rumania	4-2	2
25- 9-76	Italia-Yugoslavia	3-0	2
16-10-76	Luxemburgo-Italia	1-4	2
17-11-76	Italia-Inglaterra	2-0	1
22-12-76	Portugal-Italia	2-1	1
8- 6-76	Finlandia-Italia	0-3	1
15-10-77	Italia-Finlandia	6-1	4
3-12-77	Italia-Luxemburgo	3-0	1
6- 6-78	Italia-Hungría	3-1	1
10- 6-78	Argentina-Italia	0-1	1
24- 7-79	Italia-Holanda	3-0	1
11-10-80	Luxemburgo-Italia	0-2	1
17-10-81	Yugoslavia-Italia	1-1	1





con su recuperación, pues es difícil en un fútbol como el italiano, siempre parco en goles, lograr un delantero tan eficaz como Bettega, máximo artillero en la temporada 1979-80 con 16 goles. Sólo una lesión impediría que estuviera en España'82 este fantástico jugador, uno de los últimos grandes goleadores del calcio. Incluso él mismo ha dejado escapar que su último objetivo en la alta competición es su presencia en la Copa del Mundo, competición en la que ha escrito páginas importantes con la «squadra azzurra». Los críticos en Italia le han empujado a ir más lejos: ¿Sólo estar en España?

Ese algo más ya no depende, evidente-

mente, de él, cuya preocupación actual es sanar su rodilla lesionada y recuperar cuanto antes el tiempo perdido. Eso no es fácil para un delantero, pero la experiencia de Roberto Bettega hará el resto. De momento, y al parecer eso lo hace de buena gana y con profesionalidad, se dedica a animar un programa de televisión muy afamado en Italia que se titula: «A la caza del 13», un programa sobre los pronósticos de la quiniela, que allí consta de trece aciertos, que se emite antes de los partidos de cada jornada dominical. Su saber estar y la belleza de sus rasgos —son famosas sus canas entre las mujeres— le han dado este puesto en la pequeña pantalla.

El camino hacia España

Italia pactó con Yugoslavia su calificación



Italia-Grecia en Turín. Selvaggi dispara pese a la evidente oposición.

La verdad es que Italia, a tenor del sorteo que le correspondió en suerte en su grupo, no hizo nada más que lo justo por llegar a España. Se sabían superiores a daneses, griegos y, naturalmente, a los modestísimos luxemburgueses, y lo que procedía era una especie de pacto con Yugoslavia, un pacto de no agresión que se respetó en los últimos momentos del grupo. Primero venció Italia a los eslavos en Turín, pero En Belgrado la farsa fue descomunal, acabando el encuentro en un empate a un tanto que dejaba en la cuneta a unos daneses que han jugado su más digna clasificación de la historia. Con algo más de suerte, en otros torneos pueden aspirar a llegar más lejos.

Al final, y teniendo en cuenta todas las adversidades del cuadro de Enzo Bearzot, que luchó con los sancionados y lesionados que tuvo en todo momento, ni siquiera pudo mantener Italia la primera posición del grupo, sucumbiendo a manos de Yugoslavia, cuya mayor proeza, en vista del discreto balance de su duelo con los transalpinos, fue ganar donde no lo habían podido hacer éstos: ¡en Dinamarca!

La calificación italiana comenzó el día 11 de octubre de 1980 en Luxemburgo, donde dos goles de Collovati y Bettiga pusieron en marcha la máquina «azzurra» de hacer fútbol. Hubo críticas en el país, pero Bearzot no se desanimó por el resultado tan escasamente abultado, y más ante las comparaciones de que allí había vencido Yugoslavia por 0-5. ¡Pero si se clasificaban dos equipos! Las cosas mejorarían con los siguientes encuentros en casa, el de Roma frente a Dinamarca y el referido de Turín, donde cayeron los yugoslavos. Ese día aumentó el prestigio de Bearzot y su equipo, que jugó el mejor encuentro después del último mundial. Cabrini y Conti fueron los marcadores, llegando a no notar la ausencia de Rossi. Ese día jugó el siguiente once: Zoff, Gentile, Cabrini, Marini, Collovati, Scirea, Conti, Tardelli, Graziani, Antognoni y Bettiga. Zaccarelli sustituyó a Antognoni en el minuto 78.

La victoria del 6 de diciembre del mismo año en Atenas confirma las posibilidades de Italia en la fase previa, y luego ya vino la fase de la laxitud, con la derrota inexplicable de Copenhague ante nuestros conocidos Arnessen y Simonsen, y el decisivo empate en Belgrado, donde ambos equipos, el yugoslavo y el italiano, cantaron luego victoria por el acceso a España'82. Fue un partido trabajado, con el equipo formado básicamente por los hombres del de ida. Marcó primero Zlatko para Yugoslavia, en el minuto 9, replicando posteriormente, en el 33, el veterano Bettiga, que lograba así su tanto número 19 con la «squadra azzurra».

Un empate frente a los helenos en Turín y la directa victoria ante Luxemburgo (1-0) en Nápoles el 5 de diciembre de 1981 pusieron el broche a esta calificación nada brillante de los italianos que poco cosa puede augurar.

Así quedó el grupo

Luxemburgo-Yugoslavia	0-5
Yugoslavia-Luxemburgo	2-1
Luxemburgo-Italia	0-2
Dinamarca-Grecia	0-1
Italia-Dinamarca	2-0
Italia-Yugoslavia	2-0
Dinamarca-Luxemburgo	4-0
Grecia-Italia	0-2
Grecia-Luxemburgo	2-0
Luxemburgo-Grecia	0-2
Luxemburgo-Dinamarca	1-2
Yugoslavia-Grecia	5-1
Dinamarca-Italia	3-1
Dinamarca-Yugoslavia	1-2
Grecia-Dinamarca	2-3
Yugoslavia-Italia	1-1
Italia-Grecia	1-1
Yugoslavia-Luxemburgo	5-0
Grecia-Yugoslavia	1-2
Italia-Luxemburgo	1-0

Yugoslavia	8	6	1	1	22	7	13
Italia	8	5	2	1	12	6	12
Dinamarca	8	4	0	4	14	11	8
Grecia	8	3	1	4	10	13	7
Luxemburgo	8	0	0	8	1	23	0

Máximos goleadores:

Con 7, Vujovic (Yugoslavia).
 Con 6, Amessen (Dinamarca).
 Con 5, Koullis (Grecia).
 Con 3, Graziani (Italia), Hallhodzic (Yugoslavia) y Elkjaer (Dinamarca).

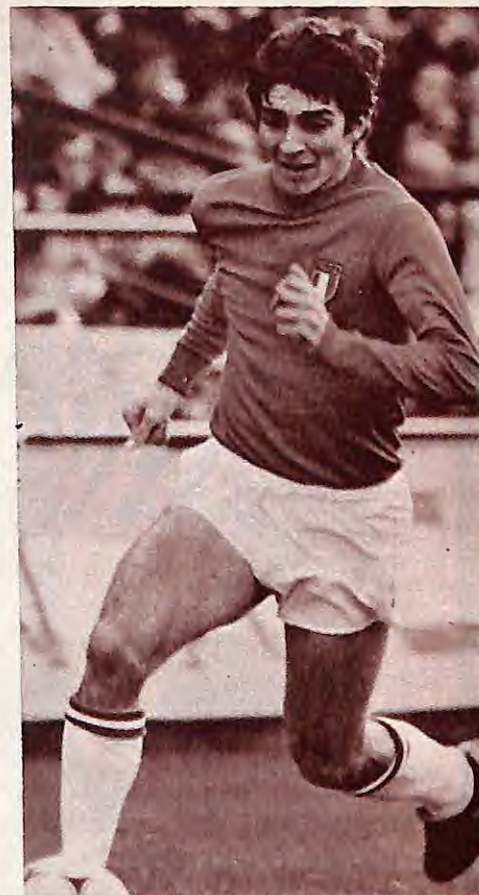


El gol decisivo de Bettiga en Belgrado. Era el empate... y el pasaporte a España.

Paolo Rossi

Italia ya ha perdonado al «Bambino de oro». La sanción por tres años ya termina y el turbio asunto de las quinielas es pasado. Aquellos intentos por arreglar resultados, en los que intervinieron directivos, entrenadores, jugadores y hombres de la política queda como una página negra dentro del historial deportivo italiano. Paolo Rossi vuelve a la selección, pero con el peso de dos años de inactividad forzosa. Enzo Bearzot, el seleccionador italiano, contará con Paolo en su equipo dos meses antes de iniciarse el Mundial-82.

Paolo Rossi nació el 23 de septiembre de 1956, a unos diez kilómetros de Florencia, en la localidad de Prato. A los diez años Paolo comenzó a interesarse por el balompié y rápidamente se entusiasmó jugando en el Ambrosiana de su ciudad natal. Luego, más avezado en el juego del balón, pasó a defender los colores del Cattedrale de Florencia, siempre animado por su padre que lo ayuda a decidirse a inscribirse en las categorías inferiores del poderoso Juventus, club en el que juega durante tres temporadas. A los 17 años se sometió a operaciones de rodilla y le extrajeron dos meniscos de la pierna izquierda, motivo por el cual la Juventus decide prescindir de sus servicios. Lo ceden al Como, pero sólo llega a jugar seis partidos, ya que lo devuelven a la Juventus y Paolo, en inferioridad de condiciones, continúa en el club que más tarde lo traspasa al Lanerossi-Vicenza. Gracias a Rossi, el humilde club, asciende a Primera División, y en la temporada 1977/78 el Lanerossi acaba la Liga como subcampeón, detrás de la Juventus. Paolo se consagra como goleador máximo del campeonato



con 23 tantos marcados. Es el comienzo de la «revolución Rossi» e inmediatamente después llega el Mundial de Argentina en el cual Paolo se consagra a nivel internacional y despierta el interés de todo los aficionados. Al regresar a Italia, el Perugia se hace con sus servicios y se convierte en el gran protagonista del calcio nacional. Todo era brillo hasta que en la temporada 1979/80 llega el asunto de las quinielas ilegales y la adversidad se avalanza sobre la vida del futbolista. Luego de saldar su deuda con la justicia, este delantero centro tan influyente en la «squadra azzurra» y con un bagaje de 19 veces como internacional, se prepara para reverdecer los laureles del M-78 de Argentina, en donde se consagró a nivel internacional.



Marco
Tardelli

Marco Tardelli pertenece también a la Juventus. Tiene 27 años y ha sido 50 veces internacional, lo que le confiere una experiencia indispensable para participar con el seleccionado nacional. Mide 1,78 m. y pesa 70 kg. es un gran centrocampista y gran marcador. Es notable su dureza en el puesto, suficiente como para anular a las figuras contrincantes. Arma el juego desde el medio campo.



Giancarlo Antognoni

Al hablar del jugador italiano Antognoni es inevitable iniciar el tema con el desgraciado accidente que pudo costarle la vida. Y así fue, ya que según la apreciación médica, su corazón se paralizó durante 25 o 30 segundos, lo que significa que, de no haber recibido una atención tan inmediata y adecuada no hubiese revivido. Felizmente, el joven Giancarlo se recupera del terrible encontronazo y espera volver a jugar al fútbol como si no hubiera pasado nada. Las acciones legales ya se han iniciado y se buscan indicios de premeditación o voluntad de lesionar del portero Silvano Martino, cuya rodilla golpeó brutalmente contra el lado izquierdo de la cabeza de Antognoni en el partido que disputaban la Fiorentina contra el Génova.

Este jugador internacional nació el 1 de abril de 1954 en Marsciano, provincia de Perugia, en donde inició la práctica del fútbol. En el club Astimacobi comenzó a jugar ya de forma continua. El club pertenece a la 1.ª serie D y militó en él durante dos temporadas, jugando 27 partidos y marcando 4 goles. La Fiorentina lo traspasó en la temporada 1972/73 y pagó por su fichaje unos 70 millones de pesetas, cifra más que considerable para un jugador de 18 años. El 15 de octubre de 1972, frente al Verona, debuta Giancarlo Antognoni venciendo su equipo por 1-2.

El seleccionador nacional espera que Antognoni se recupere pronto de la lesión pues es indispensable para el buen funcionamiento del equipo internacional. Con sus 27 años, 1,79 m. y 73 kg., es el hombre clave de la selección. Cuenta con gran experiencia y 59 partidos jugados defendiendo la camiseta azzurra con éxito. A pesar del mal trago que le tocó pasar, Giancarlo Antognoni es impacientemente esperado por los aficionados italianos que necesitarán de sus mejores valores para estar a la altura del historial deportivo en el Mundial de España-82.



Antonio Cabrini

Antonio Cabrini pertenece al club Juventus. Tiene 24 años, mide 1,78 m. y pesa 72 kg. Realizó un brillante papel en el Mundial de Argentina y ha sido 31 veces internacional. Es un gran defensor e indiscutible en su puesto de lateral. Uno de los mejores laterales izquierdos del Mundial de Argentina. Los expertos en el tema consideraron la vital importancia de Cabrini en la formación del equipo y las opiniones favorables a su calidad fueron unánimes.

OTROS ASES...

- **Gabrielle Orsini** pertenece al club Inter de Milán, tiene 29 años y fue 18 veces internacional. Mide 1,76 m. y pesa 78 kg. Es otro gran centrocampista de excepcionales cualidades físicas. defiende y ataca sin descanso lo que significa su valía para el equipo. La tarea de Orsini en el medio campo es la base del equipo gracias a su movilidad y capacidad de ataque y defensa desarrolladas por igual.
- **Ivano Bordon** es el portero suplente. Jugó en el Mundialito de Uruguay. Mide 1,83 y pesa 75 kg. Fue 8 veces internacional. Es el reemplazante de Zoff y pertenece al Inter.
- **Fulvio Collovati** pertenece al Milán. Tiene 24 años mide 1,81 m., pesa 75 kg. y fue 23 veces internacional. Es un central de gran categoría.
- **Roberto Pruzzo** pertenece al Roma. Tiene 26 años, mide 1,78 m., y pesa 70 kg. Ha sido 5 veces internacional y goleador de la temporada.
- **Pietro Vierchowood** pertenece a la Fiorentina. Tiene 22 años, mide 1,83 m. y pesa 75 kg. Fue dos veces internacional. Es una promesa de futuro.



Francesco Graziani

Francesco Graziani pertenece a la Fiorentina. Tiene 29 años, mide 1,80 m. y pesa 76 kg. Ha sido 50 veces internacional y es un buen delantero centro. En el caso de que Paolo Rossi no venga a España Graziani será su sustituto. La actuación de Francesco en el Mundial-78 de Argentina fue muy meritoria y la experiencia de tantas veces internacional, incluidos los partidos del M-78, lo hacen indispensable para la formación de la escuadra azzurra.

Dino Zoff

Próximo a cumplir los cuarenta años, Dino Zoff, portero del seleccionado italiano, será uno de los jugadores más veteranos del Campeonato Mundial de España. Es todo un ejemplo de longevidad deportiva comparable sólo a algunos elegidos que, gracias a una preparación física intensa y a una contextura innata excepcional, han podido mantenerse en activo durante largos y productivos años. Dino Zoff nació en San Mariano del Friuli el 28 de noviembre de 1942. Desde muy pequeño se inclinó por el puesto de juego que le daría con los años la fama mundial. Sus inicios en el balompié, a la más tierna edad, fueron defendiendo una portería, y en ese puesto fue puliendo sus aptitudes hasta llegar a lo que es hoy: el portero insustituible de la «squadra azzurra». Con el M-82 serán cuatro los mundiales con que contará su *curriculum* y casi quince años como internacional con la consiguiente acumulación de títulos y récords. Tal vez el más brillante sea el haber mantenido el marco invicto de la selección de su país desde 1972 hasta 1974, en un total de 1.144 minutos de juego!

Su club actual es la Juventus, uno de los grandes del fútbol italiano y cuya portería también mantuvo imbatida durante 903 minutos durante la temporada 1972/73. Con este club, al que llegó después de pasar por el Udinese en las temporadas 1961/62 hasta la 1962/63, por el Mantova desde 1963/64 hasta 1966/67, Nápoles 1967/68 a 1971/72, para al fin llegar a la mítica Juventus en la temporada 1972/73 hasta nuestros días, consiguió el campeonato de Liga en los años 1973, 75, 77, 78 y 81; de Copa en 1979; y de la Copa de la UEFA en 1977. Así, de triunfo en triunfo, escribe su historia «san» Dino Zoff, como lo llama la hinchada, que lo alienta incondicionalmente en cada una de sus intervenciones. Los mundiales que disputó fueron los siguientes: México, en 1970, en el que quedaron subcampeones al ser derrotados en la final por los brasileños; en 1974, en Alemania, y en 1978 en Argentina. El Mundial-82 de España recibirá a Dino Zoff con la admiración que se merece un legendario del fútbol mundial, que se acerca a los 100 partidos internacionales disputados, exactamente 95. Este hombre, de 1,82 m. de altura y 78 kilos, vale para Italia lo que su peso en oro y su experiencia es una escuela para los jóvenes futbolistas.





Italia y España no se verán las caras en la fase inicial del Campeonato del Mundo.

Bearzot, un caso de ciencia-ficción

El caso del «generalísimo» Bearzot es sorprendente por haberse protagonizado en Italia, uno de los países donde más difícil resulta triunfar en el mundo del fútbol. Pese a las críticas, sigue al frente de la «squadra azzurra», a la que llegó el 27 de diciembre de 1975 —estuvo trabajando en los equipos inferiores de la misma durante siete años, los precedentes—, equipo que ha hecho a imagen y semejanza. Si ser seleccionador nacional resulta complicado en estos momentos; si permanecer en un mismo equipo durante varios años es harto espinoso —tan sólo tres técnicos repetirán de los de Argentina—, y si no conseguir grandes resultados y perder reiteradamente hace casi imposible esa permanencia. Que eso suceda en Italia es un caso ya de ciencia-ficción.

El equipo italiano siempre resulta misterioso. Bearzot, antes de acudir a Argentina, pensó un dispositivo por muchos censurado que lo componían nueve jugadores de la Juventus. Las críticas fueron mayores cuando se perdió la final de consola-ción ante Brasil, pero ahí sigue el seleccionador, impertérrito, pensando nuevamente si no será mejor también ahora jugar la baza de un módulo imaginado en un gran equipo del calcio, la Juventus u otro en mejor forma en estos momentos.

Tiene a su favor que su credo, su doctrina y sus convicciones se hacen contagiosas para los jugadores, que rara vez le han traicionado, aunque en algunos encuentros de la presente fase de calificación el juego ha resultado soporífero y vago. Su personalidad es extraordinaria, no



sorprendiéndole a nadie en Italia la frialdad de algunos de sus supuestos. En esta ocasión, al conocer el resultado del sorteo, ha comentado que Italia se clasificará con facilidad en el primer lugar del grupo I.

SU «CLUB ITALIA»

En la actualidad tiene 54 años, y se considera el creador de los muchos observadores piensan que es el «Club Italia», esa selección labrada incansablemente por él a costa de soportar la crudeza de algunas críticas. La «squadra» es su «squadra», y sólo Bearzot sabe lo que tuvo que oír cuando decidió que uno de los laterales fijos en Argentina tenía que ser un muchacho de 20 años llamado Cabrini y que en la punta de la delantera jugaría Paolo Rossi, por aquel entonces con una experiencia internacional de dos encuentros únicamente. Bearzot, como cuando es aconsejado por los medios de comunicación, por otros colegas o por los propios jugadores, se mantuvo estoico, con su gesto adusto, ante los ojos incrédulos de quienes pensaban que eso era una locura. Rossi se con-

Lleva seis años al frente del fútbol más difícil del mundo

¿Se atreverá a rejuvenecer su equipo en vista de los últimos resultados?

sagró y Cabrini fue declarado como una de las promesas mayores del fútbol europeo y uno de los laterales más importantes del propio campeonato.

Pero Bearzot es así. El hace su equipo, lo remodela a su antojo y defiende hasta los límites de la lógica sus decisiones previas. Ahora puede suceder lo mismo con Beccalossi, otra estrella del calcio que pide paso en la selección a gritos.

Tras permanecer como ayudante de Fulvio Bernardini, Bearzot llegó a la selección a finales de 1975, en la que todavía permanece a la busca de récords de constancia inesperados y sorprendentes. nació el 26 de septiembre de 1927 en Aiello del Friuli, y antes de emprender la carrera técnica fue jugador de fútbol, permaneciendo varios años, como defensa, en el Gorizia. En 1948 fichó por el Inter de Milán, y también jugó en el Catania y en el Torino, completando la cifra de 229 partidos en la primera categoría del calcio.

PROMESA DE REJUVENECIMIENTO

Como seleccionador no ha tenido éxitos deslumbrantes, aunque Italia ha estado en el último mundial y estará en el presente. Se le acusó durante 1980 de no llevar al equipo nacional a la final del Campeonato de Europa, celebrado precisamente en Italia, y todavía más duras han sido las críticas como consecuencia del discreto año 1981, donde tan sólo se aseguró la calificación para España'82 en un doble juego con Yugoslavia relamente apagado. Bearzot estuvo a punto de dimitir a finales de ese mismo año, pues además él acusó a sus hombres de un rendimiento



Junto al ex seleccionador español, Ladislao Kubala, con quien le une una gran amistad.

muy bajo en todos los encuentros de la selección, pero la situación se salvó en última instancia. Bearzot superó la rableta, y los dirigentes lograron convencerle de que sólo un rejuvenecimiento masivo del equipo haría posible un resultado digno en el mundial. En estos momentos, al margen del dominio de la Juventus en el equipo, hay siete hombres nuevos en el plan de ataque previo al mundial.

Bearzot, al que su nariz rota le da ese aspecto de ex boxeador madurado en tantas batallas, sigue tan tozudo, aunque recientemente ha reconocido que «nuestros resultados no han sido demasiado brillantes, pero ahora estoy siguiendo una política nueva, de valores jóvenes, una política que cuesta bastante en resulta-

dos. Y en ella seguiré». España'82 será el gran examen de ese giro del viejo técnico.

El balance de Bearzot al frente del equipo italiano se cifra en 34 victorias, 14 empates y 13 derrotas sobre los 61 encuentros disputados, con muy poca generosidad goleadora por parte de sus delanteros, que es donde se amontonan las críticas de los aficionados, pues el seleccionador tiene que sustituir una delantera prodigiosa como fue la de Argentina —Causio, Rossi y Bettiga— por mor a las circunstancias recientes que han dado con un Causio en baja forma que corre el riesgo de no venir al mundial, que han alejado a Rossi del fútbol durante muchos meses y que han llevado al banquillo de los lesionados al elegante Bettiga.

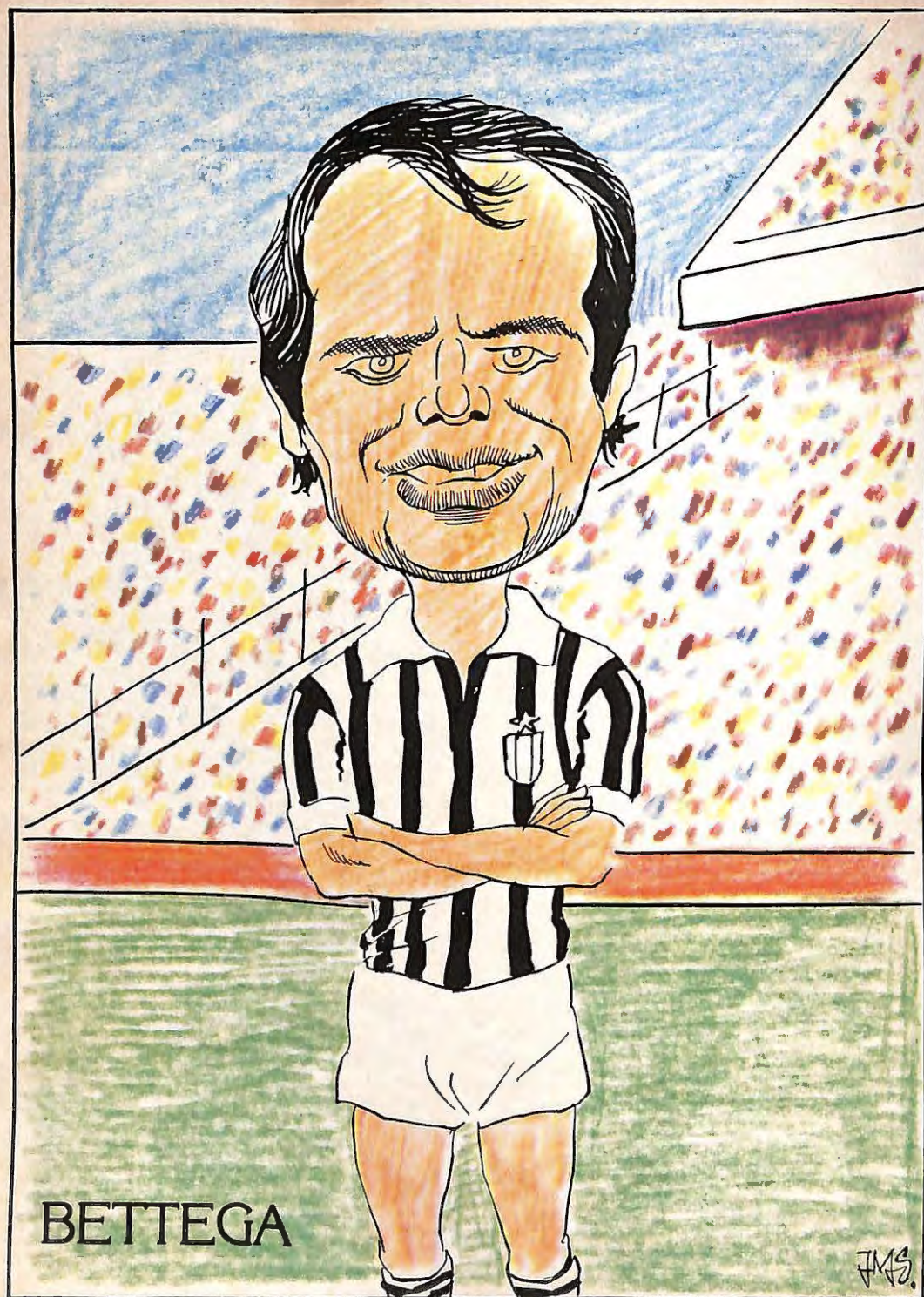
ALTOBELLI internacional del Inter





24
Selecciones
de oro
ESPAÑA '82

ITALIA



Sandro, heredero de virtudes deportivas y de un apellido legendario.

Mazzola sr. - Mazzola jr., la saga por excelencia

El fútbol no es, a simple vista, hereditario, aunque casos hay más que de sobras para pensar lo contrario, pues la afición pasa de padres a hijos con soberbia facilidad.

Italia, con los Mazzola, toda una generación de extraordinarios futbolistas, se halla a la cabeza de esta clasificación anecdótica. Ellos dos, Valentino y Sandro, han cubierto buena parte de la historia de su fútbol contemporáneo.

Muchas otras figuras ha tenido en Italia en Fútbol. Orsi en aquellos duros años de la segunda guerra mundial, por ejemplo, o Rivera y Riva en otros muchos más próximos, pero seguramente muy pocos habrán conquistado el corazón de todos los aficionados como los Mazzola, dos auténticos monstruos del balón en el terreno de juego y dos personajes casi de leyenda fuera, con las circunstancias que a cada uno le correspondieron vivir. Ellos de por sí han escrito otra historia del fútbol. En Italia lo saben.

**La catástrofe
de Superga
puso fin a la
carrera de
Valentino
cuando
Sandro tenía
apenas siete
años**

El padre de Pelé, Dondinho también fue un destacado futbolista del campeonato profesional brasileño. Y el de Puskas, afamado delantero en Hungría. Ya no hay tanta seguridad con el de Di Stefano, pero hay quien ha confirmado que jugó en alguna ocasión como lateral izquierdo titular del River Plate bonaerense. Casos hay, pues, suficientes para demostrar que no es de extrañar el relevo de Mazzola padre, o senior, y de Mazzola hijo, o júnior.

«EL GRAN TORINO»

Más antecedentes familiares se observan en la familia, pues los hermanos de Valentino Mazzola, Sandro, como su hijo, y Ferruccio, también fueron grandes jugadores, así como el hermano de Sandro, Uccio, aunque éste abandonó pronto la vocación por el calcio. Valentino nació el 26 de enero de 1919 en Cassano, y está considerado como uno de los más grandes jugadores de Italia de todos los tiempos. Jugó hasta los 11 años en el Tre Soldi, y ya tan joven recibió una oferta del Alfa Romeo, que aceptaría, para jugar y trabajar al mismo tiempo. En ese equipo estuvo nueve años, fichando en 1939 por el Venecia, de primera división. En este equipo, en compañía de Loik, otro fenómeno de la época, logró el trampolín que le llevaría a la fama definitiva en los cuarenta, y paralelamente el Venecia se convirtió en uno de los mejores equipos de Italia, hasta el



La recia estampa de Valentino, Trágicamente desaparecido en soledad.

extremo de vender, tres años después, a ambos jugadores al Torino por la friolera de un millón y medio de liras. Intentó fichar a Mazzola la Juventus, pero el Torino fue quien más pujó y se llevó el «lote» al completo. Se forjaba en la operación el legendario Torino, un equipo considerado en aquellos tiempos como invencible. Se le conoció como «el gran Torino», puesto que se adjudicó las cuatro primeras ligas de la postguerra. Valentino jugó en primera categoría un total de 232 encuentros, marcando 107 goles. En 1947 fue el máximo goleador del campeonato italiano con 29 dianas.



En cuanto a la selección, hizo su debut en 1942, concretamente el día 5 de abril. Luego hizo de capitán, jugando en total doce encuentros y marcando en ellos cuatro goles. Todos esos récords quedarían pulverizados con el tiempo por Sandrino, su hijo, que estaba llamado a ser una de las figuras de mayores proporciones del fútbol italiano de los sesenta, propulsando a la fama nada menos que al Inter de Milán. La catástrofe de Superga debe ser tenida muy en cuenta en la historia de la familia. ¿Quién podía imaginar que la vida de Valentino quedaría truncada en un estúpido accidente que daría al traste con los cimientos

Uno hizo de su equipo «el gran Torino»; el otro fue el orgullo del mejor Inter de siempre

del fútbol italiano? Ese día 27 de marzo de 1949 ha quedado grabado en la historia de la familia Mazzola, del fútbol y del deporte mundial, pues ha sido una de las tragedias más imperecederas que han ocurrido. Mazzola había jugado por última vez con la selección en Madrid —Italia venció a España por 1-3—, y muy poco después acaeció la catástrofe. El Torino regresaba de jugar un encuentro amistoso en Lisboa. El avión que llevaba al equipo se estrelló violentamente contra la Basílica de Superga. Sandrino Mazzola, todavía un niño, tenía escasamente siete años.

HERRERA LANZO A «MAZZOLINO»

La familia se trasladó de Turín a Cassano d'Adda, en la periferia de Milán. Fue necesario cambiar de aires para recuperar la estabilidad, y pronto volvió a la casa de los Mazzola la alegría de la mano de Sadrino y Uccio, que empezaron a jugar al fútbol cada vez más en serio. Sobre todo el primero, en el que se fijaron algunos técnicos de

postín que tenían la costumbre de ojear a muchos principiantes. Peppino Meazza, otra gloria del fútbol italiano, predijo inmediatamente que Sandrino llegaría a ocupar el lugar que había dejado su padre. Su olfato de gol le llegaba con toda nitidez.

«Mazzolino» jugó en varios equipos de Milán, como la US Milanese, antes de hacer su entrada triunfal en el Inter. Era el año 1957, y tenía escasamente 19, pues nació el 8 de diciembre de 1942. Aunque en equipo distinto al de su padre, Sandro se fijó el objetivo de triunfar plenamente en este deporte. Su debut en primera categoría le llegó en la temporada 1960-61, con Helenio Herrera como entrenador. El Inter levantó el vuelo en esos años, constituyéndose pronto en el peor enemigo de todos los equipos italianos de los sesenta. El palmarés de Sandro Mazzola en él lo revela: Temporada 1962-63: campeón de Italia por primera vez.

Temporada 1963-64: campeón de Europa por primera vez, competición en la que se proclama «pichichi», y de la Copa Intercontinental.

Temporada 1964-65: Campeón de Europa y de la Copa Intercontinental

En Italia logra el galardón de máximo goleador.

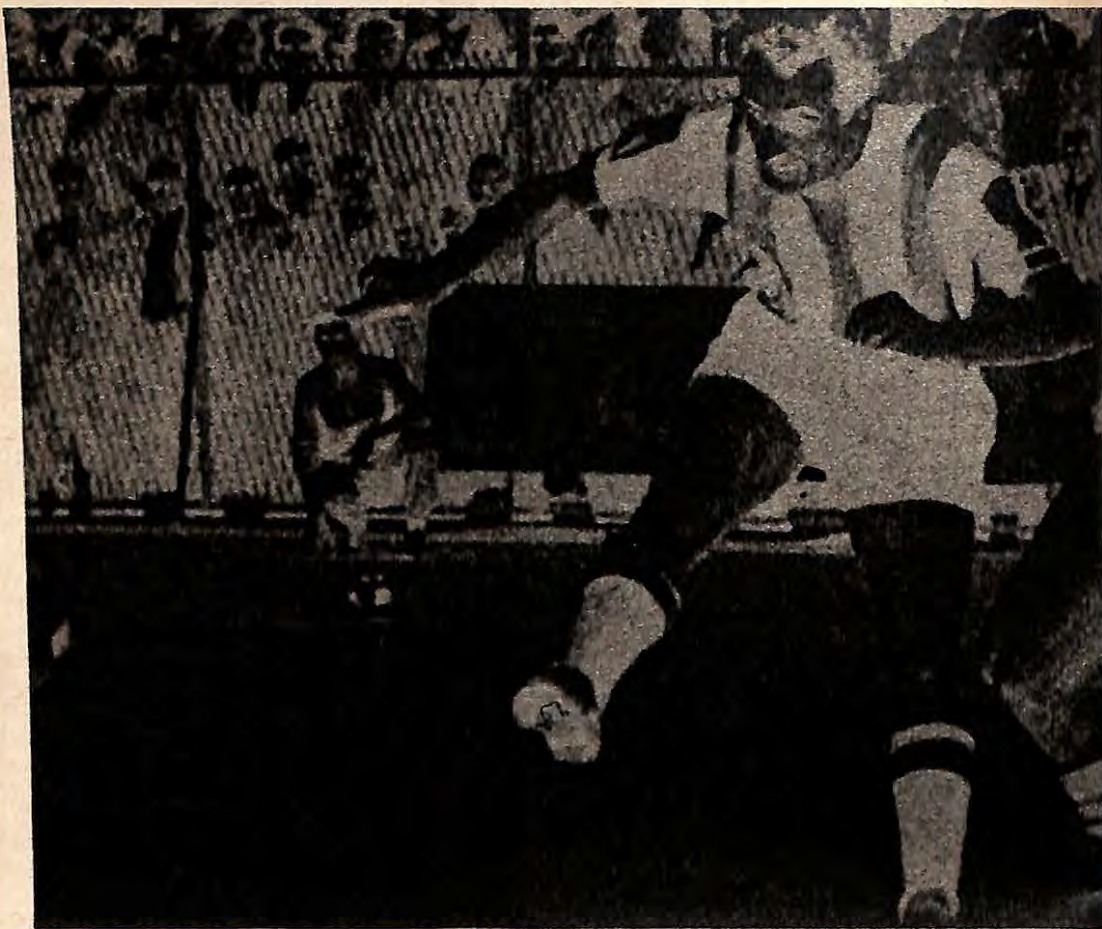
Temporada 1965-66: campeón de Italia.

Temporada 1968: campeón de Europa con Italia.

Temporada 1970: subcampeón del mundo con Italia en México.



Los Mazzola, padre e hijo, en los momentos de gloria de Valentino.



Temporada 1970-71: campeón de Italia.

Temporada 1972: finaliza su carrera como capitán de la selección italiana en cinco encuentros.

¡Y AHORA, «BUBI»!

Sandro había batido los récords de su padre, cumpliendo las promesas que un día dijo. Estuvo 17 años en el Inter, con el que jugó 417 partidos oficiales, marcando 116 goles. Siempre más que su padre, Valentino, como también en la selección, con la que consiguió 22 goles en 70 partidos.

Dos figuras de auténtica leyenda para un fútbol colosal que honraron los Mazzola con su presencia. El día que se despidió Sandro, ante el Perugia, concluía una época del calcio italiano. Aunque él espera que el libro lo vuelva a abrir «Bubi», su pequeño hijo, que ya ha empezado el aprendizaje del oficio de la familia.

Mientras tanto, Sandro sigue ocupado en su nueva carrera deportiva, la directiva. ¡Todo por no abandonar su Inter!

Italia en los mundiales

Los bicampeones del mundo sólo faltaron a la cita dos veces. En el primer campeonato del mundo de Uruguay y en Suecia, en 1958. Junto con los uruguayos y por detrás de los tricampeones brasileños, Italia ostenta dos títulos mundiales, conseguidos consecutivamente en 1934 y el 1938. Por lo tanto, la «squadra azzurra» tiene en su haber nueve participaciones en la historia del campeonato. Sin duda alguna que las brillantes actuaciones de los italianos los ubican en una situación privilegiada dentro de los elegidos del fútbol. El mejor recuerdo, además de las dos copas obtenidas, es la final disputada a Brasil en México-70. En aquella oportunidad, Italia quedó subcampeona tras ser derrotada por 4-1 en uno de los más emocionantes partidos que se recuerdan. El futuro, con un pasado tan brillante, promete nuevas glorias para los italianos.



0-0 ante los alemanes en Argentina'78. Cangiò y Rossi flanquean a Rumennigge, lejos de la jugada.

1934 - Italia

Octavos de final

Italia, 7 - Estados Unidos, 1 (goles: Schiavio (3), Orsi (2), Meazza y Ferrari para Italia; Donelli para Estados Unidos).

Italia: Combi, Rosetta, Allemandi, Pizzolo, Monti, Bertolini, Guarisi, Meazza, Schiavio, Ferrari, Orsi.

Cuartos de final

Italia, 1 - España, 1 (goles: Regueiro para España y Ferrari para Italia).

Italia: Combi, Monzeglio, Allemandi, Picciolo, Monti, Castellazzi, Guaita, Meazza, Schiavio, Ferrari, Orsi.

Italia, 1 - España, 0 (desempate) (gol: Meazza).

Italia: Combi, Monzeglio, Allemandi, Pizzolo, Monti, Castellazzi, Guaita, Meazza, Borelli, Demaria, Orsi.

Semifinales

Italia, 1 - Austria, 0 (gol: Guaita).

Italia: Combi, Monzeglio, Allemandi, Ferraris IV, Monti, Bertolini, Guaita, Meazza, Schiavio, Ferrari, Orsi.

Final

Italia, 2 - Checoslovaquia, 1 (goles: Orsi y Schiavio para Italia; Puc para Checoslovaquia).

Italia: Combi, Monzeglio, Allemandi, Ferraris IV, Monti, Bertolini, Guaita, Meazza, Schiavio, Ferrari, Orsi.

Italia se consagra campeón del mundo.

1938 Francia

Octavos de final

Italia, 2 - Noruega, 1 (goles: Ferrari y Piola para Italia; Brustad para Noruega).

Italia: Olivieri, Monzeglio, Rava, Sarantoni, Andreolo, Locatelli, Pasinati, Meazza, Piola, Ferrari, Ferraris II.

Cuartos de final

Italia, 3 - Francia, 1 (goles: Colaussi y Piola (2) para Italia; Heisserer para Francia).

Italia: Olivieri, Foni, Rava, Sarantoni, Andreolo, Locatelli, Biavati, Meazza, Piola, Ferraris, Colaussi.



Giuseppe Meazza, una de las viejas glorias del fútbol italiano. ¡Dos veces campeón mundial!

Semifinales

Italia, 2 - Brasil, 1 (goles: Colaussi y Meazza para Italia; Romeo para Brasil).

Italia: Olivieri, Foni, Rava, Sarantoni, Andreolo, Locatelli, Biavati, Meazza, Piola, Ferraris, Colaussi.

Final

Italia, 4 - Hungría, 2 (goles: Colaussi (2) y Piola (2) para Italia; Titkos y Sarosi para Hungría).

Italia: Olivieri, Foni, Rava, Sarantoni, Andreolo, Locatelli, Biavati, Meazza, Piola, Ferraris, Colaussi.

Por segunda vez consecutiva Italia se proclama campeón del mundo.

1950 Brasil

Fase final

Grupo III

Suecia, 3 - Italia, 2 (goles: Jeppson (2) y Andersson para Suecia; Carapellese y Muccinelli para Italia).

Italia: Sentemante IV, Giovannini, Furiassi, Annovazzi, Parola, Magli, Muccinelli, Boniperti, Capello, Campatelli, Carapellese.

Italia, 2 - Paraguay, 0 (goles: Carapellese y Pandolfini).

Italia: Moro, Blason, Furiassi, Fattori, Remondini, Mari, Muccinelli, Pandolfini, Amadei, Cappello, Carapellese.

Italia quedó eliminada por Suecia.

1954 Suiza

Fase final

Grupo IV

Suiza, 2 - Italia, 1 (goles: Ballaman y Hugli para Suiza; Boniperti para Italia).

Italia: Ghezzi, Vicenzi, Tognon, Giacomazzi, Nori, Nesti, Muccinelli, Boniperti, Galli, Pandolfini, Lorenzi.

Italia, 4 - Bélgica, 1 (goles: Pandolfini, Galli, Frignani, Lorenzi, para Italia; Anould para Bélgica).

Italia: Ghezzi, Magnini, Tognon, Giacomazzi, Neri, Nesti, Frignani, Capello, Galli, Pandolfini, Lorenzi.

Italia quedó eliminada clasificándose de este grupo Inglaterra y Suiza.

1962 Chile

Octavos de final

Grupo II

Alemania, 0 - Italia, 0.

Italia: Buffon, Losi, Maldini, Robotti, Salvatore, Radice, Ferrini, Rivera, Altafini, Sivori, Menichelli.

Chile, 2 - Italia, 0 (goles: Ramírez y Toro). Italia: Mattrel, David, Janich, Robotti, Salvatore, Tumburus, Mora, Maschio, Altafini, Ferrini, Menichelli.

Italia, 3 - Suiza, 0 (goles: Bulgarelli (2) y Mora).

Italia: Buffon, Losei, Maldini, Radice, Salvatore, Robotti, Mora, Bultarelli, Sormani, Sivori, Pascutti.

Italia quedó eliminada.

1966 Inglaterra

Octavos de final

Grupo IV

Italia, 2 - Chile, 0 (goles: Mazzola y Barison).

Italia: Albertosi, Burnich, Salvatore, Facchetti, Rosato, Lodetti, Perani, Bulgarelli, Mazzola, Rivera, Barison.

URSS, 1 - Italia, 0 (gol: Tchislenco).

Italia: Albertosi, Burgnich, Salvatore, Facchetti, Rosato, Leoncini, Meroni, Bulgarelli, Mazzola, Lodetto, Pascutti.

Corea, 1 - Italia, 0 (gol: Pak-Do-ik).

Italia: Albertosi, Landini, Janich, Facchetti, Guarneri, Fogli, Perani, Bulfarelli, Mazzola, Rivera, Barison.

Italia resultó eliminada.



El equipo de México'70. Apoteósica semifinal la suya ante Alemania, con triunfo por 4-3.

1970 México

Octavos de final

Grupo II

Italia, 1 - Suecia, 0 (gol: Domenghini).
Italia: Albertosi, Burgnich, Cera, Niccolai, Facchetti, Bertini, Mazzola, De Sisti, Domenghini, Boninsegna, Riva.
Uruguay, 0 - Italia, 0.

Italia: Albertosi, Burgnich, Rosato, Cera, Facchetti, Bertini, Mazzola, De Sisti, Domenghini, Boninsegna, Riva.
Italia, 0 - Israel, 0.

Italia: Albertosi, Burgnich, Cera, Rosato, Facchetti, Bertini, Mazzola, De Sisti, Domenghini, Boninsegna, Riva.
Italia se clasificó para los cuartos de final.

Cuartos de final

Italia, 4 - México, 1 (goles: Guzmán (propia meta), Riva (2) y Rivera para Italia; Gonzales para México).

Italia: Albertosi, Burgnich, Cera, Rosato, Facchetti, Bertini, Mazzola, De Sisti, Domenghini, Boninsegna, Riva.
Italia pasó a la semifinal.

Semifinales

Italia, 4 - Alemania, 3 (goles: Boninsegna, Burgnich, Riva y Rivera para Italia; Schnelliger y Muller (2) para Alemania).

Italia: Albertosi, Burgnich, Cera, Rosato, Facchetti, Bertini, Domenghini, Mazzola, De Sisti, Riva, Boninsegna.

Italia pasa a disputar la final contra Brasil.

Final

Brasil, 4 - Italia, 1 (goles: Pelé, Gerson, Jairzinho y Carlos Alberto para Brasil; Boninsegna para Italia).

Italia: Albertosi, Burgnich, Cera, Rosato, Facchetti, Bertini, Mazzola, De Sisti, Domenghini, Boninsegna, Riva.

Brasil se proclamó campeón mundial e Italia quedó como subcampeón.

1974 Alemania

Fase final

Grupo IV

Italia, 3 - Haití, 1 (goles: Rivera, Benetti y Anastasi para Italia; Desanon para Haití).
Italia: Zoff, Spinosi, Facchetti, Benetti, Mori-

ni, Burgnich, Mazzola, Capello, Rivera, Chinaglia, Riva.

Argentina, 1 - Italia, 1 (goles: Houseman para Argentina y Perfumo en propia meta para Italia).

Italia: Zoff, Spinosi, Burgnich, Morini, Facchetti, Benetti, Rivera, Capello, Mazzola, Anastasi, Riva.

Polonia, 2 - Italia, 1 (goles: Deyna y Szarmach para Polonia; Capello para Italia).

Italia: Zoff, Spinosi, Morini, Burgnich, Facchetti, Benetti, Mazzola, Capello, Causio, Chinaglia, Anastasi.

Italia quedó eliminada.

1978 Argentina

Fase final (primera ronda)

Grupo I

Francia, 1 - Italia, 2 (goles: Lacombe para Francia y Rossi y Zaccarelli para Italia).

Italia: Zoff, Gentile, Scirea, Bellugi, Cabrini, Tardelli, Antognoni (Zaccarelli), Benetti, Causio, Rossi, Bettega.

Italia, 3 - Hungría, 1 (goles: Rossi, Bettega y Benetti para Italia; J. Toth para Hungría).

Italia: Zoff, Gentile, Bellugi, Scirea, Cabrini, Tardelli, Antognoni, Benetti, Causio, Rossi, Bettega.

Argentina, 0 - Italia, 1 (gol: Bettega).

Italia: Zoff, Gentile, Bellugi, Scirea, Cabrini, Tardelli, Antognoni, Benetti, Causio, Rossi, Bettega.

Italia se clasificó junto con Argentina para la siguiente ronda.

Fase final (segunda ronda)

Grupo A

Alemania, 0 - Italia, 0.

Italia: Zoff, Gentile, Bellugi, Scirea, Cabrini, Tardelli, Antognoni, Benetti, Causio, Rossi, Bettega.

Italia, 1 - Austria, 0 (gol: Rossi).

Italia: Zoff, Gentile, Bellugi, Scirea, Cabrini, Tardelli, Benetti, Zaccarelli, Causio, Rossi, Bettega.

Holanda, 2 - Italia, 1 (goles: Brandts y Haan para Holanda; Brandts en propia meta para Italia).

Italia: Zoff, Cuccureddu, Gentile, Scirea, Cabrini, Tardelli, Benetti, Zaccarelli, Causio, Rossi, Bettega.



Descendido a Segunda el Milán le dio la espalda al calcio.

23 personas intentaron manipular las quinielas de modo clandestino

«Tottonero»: El mayor escándalo del fútbol en su historia

Paolo Rossi dijo que el asunto le asqueaba, pero fue también sancionado

El día 16 de enero de 1980 la prensa italiana empezó a especular con un monumental y espectacular escándalo en el «calcio». Escándalo que al tirar de la madeja comenzó a complicarse de tal forma que dejó convulso a todo el país dos meses más tarde cuando empezaron a aparecer implicados nombres fundamentales del fútbol de aquel país. Hasta tal punto, que alcanzó al presidente de uno de los clubs más prestigiosos: el Milán. Efectivamente, la justicia ordinaria italiana, adelantándose a la deportiva, encontró «culpables» a un grupo de 23 personas íntimamente ligados con el deporte del balón de este país latino.

Veintitrés personas que habían intentado falsear resultados de la Primera División italiana con el fin de potenciar las apuestas clandestinas, conocidas como «tottonero», que se controlaban a través de una organización en la que estaban inmersos, como decimos, altos personajes de la vida futbolística italiana.

Y así fue cómo el presidente del Milán, club que llegó a ser dos veces campeón de la Copa de Europa, amén de otra ingente cantidad de títulos a nivel nacional, dio con sus huesos en la cárcel acompañado de otras trece personas más, muchas de ellas internacionales con la prestigiosa selección italiana. Asimismo, otros catorce jugadores, entre ellos la máxima figura italiana, Paolo Rossi, pasaron por el tribunal de Roma, Quinta Sala de lo Penal, para declarar, «cayéndoles» penas de distinta, pero siempre importante, consideración.

NADIE QUERÍA CREERLO

El ídolo italiano en un principio no fue inculcado, sobre todo porque nadie quería admitir que la estrella italiana del Mundial de Argentina, ídolo de todo el país, jugador del Perugia, aunque en propiedad del Lanerossi Vicenza, y con un futuro de lo más brillante a nivel mundial, pudiera estar implicado en aquella mafia futbolística. Pero más tarde, la justicia italiana le inhabilitó por tres años, a pesar de lo cual fue contratado el 30 de marzo de 1981 por la Juventus. Todos los jugadores y demás personas implicadas en el «asunto» eran importantes, pero los que más destacaban por encima de todos fueron el propio Rossi, el guardameta del Milán: Enrico Albertossi, el goleador del Lazio, Giordano, y el presidente del Milán, Felice Colombo.

El día 23 de marzo de 1981, cuando con una imitación real a un filme policiaco, las autoridades competentes arrestaron a los jugadores y dirigentes en el mismo estadio, el país italiano se convulsionó. Fueron muchos los que pensaron de que se trataba de una treta política que agrandaba el problema con el fin de esconder otros mayores que por aquellas fechas acosaban el país. Se ampliaba el problema de las estafas futbolísticas, para acallar problemas sociales y, sobre todo, el síndrome terrorista. Y así debió ser, porque la situación conmocionó a la opinión pública, e incluso superó los comentarios sobre la crisis de gobierno, los asesinatos de las Brigadas Rojas y los separatistas sardos. Como llegó a decir el prestigioso director del semanario deportivo italiano «Guerin Sportivo», Italo Cucci: «El fútbol era la única cosa limpia e inmaculada que les quedaba a los italianos».



Los «tifosi», engañados por sus ídolos y directivos.

COGIDOS EN LA PROPIA RED

El escándalo se produjo porque algunos jugadores, después de haber percibido ciertas cantidades monetarias por perder, tergiversaron el resultado, o los resultados acordados, con empate o victoria, provocando el perjuicio económico a los intermediarios y provocadores deshonestos de aquella estafa. Dos de ellos, residentes en Roma, llegaron a perder mil millones de liras (80 millones de pesetas) en un corto espacio de tiempo. Por eso se decidieron a revelar la verdad y traicionar a sus «amigos» futbolistas.

Todo ello provocó que el Milán descendiera a Segunda División, debido a que su presidente, Felice Colombo, confesó, tras su arresto, haber pagado para que el Lazio se dejara vencer en su encuentro del día 6 de enero de 1980 en su estadio milanés. Las especulaciones en torno a si fue cierta esa afirmación de Colombo aún se mantienen, pero el hecho se consumó meses más tarde cuando los jueces dictaron sentencia. La ley del fútbol italiano fue suficiente para el arresto de Colombo, Albertosi y Morini, y consiguientemente, la condena sobre el Milán. La ley futbolística italiana, de hecho, no es la que se refiere a la responsabilidad objetiva, sino que señala que una sociedad es responsable del propio dirigente, o responsable cuando éste realice alguna cosa, alguna gestión delictiva en beneficio del propio club. Después, la diferencia entre lo que indica la ley del Estado y la justicia deportiva, puede condenar también, con la sola base de la sospecha. Felice Colombo fue suspendido de su cargo a perpetuidad, y el Milán, efectivamente descendió de categoría.

«UNOS ESTUPIDOS»

El Perugia era el equipo de Paolo Rossi, y acordó con los jugadores del Avellino el resultado final de 2-2 en el partido jugado el 30 del 12 del 79. Y así, una larga ristra de partidos y personas implicadas. Hasta tal punto, que la Magistratura italiana comprobó que algunos jugadores quisieron que sus «emolumentos» los recibieran con transferencias e ingresos bancarios, lo cual demuestra que algunos jugadores, como también dijera Italo Cucci, «además de estafadores eran estúpidos».

El escándalo fue tomando proporciones gigantescas, pero quizá la mayor, desde el punto de vista deportivo, fue la pérdida de Paolo Rossi para la selección, que fue acusado de recibir ciertas cantidades de dinero junto con otros compañeros del Perugia. Y todo ello llegó a ser



Paolo Rossi, el más ilustre de los jugadores condenados en el escándalo de las apuestas clandestinas.

posible por el empeño que pusieron en el caso Artemio Franchi, presidente de la UEFA e italiano, y el juez De Biase, que prometieron llegar hasta el fondo de la cuestión.

Las apuestas clandestinas, al margen del «totalcío oficial», que se sepa no se han originado nunca en ningún otro país, pero ya se sabe que las proporciones e intereses que ha tomado el fútbol, puede dar lugar a cualquier «cosa». Como de hecho así fue en un país donde la habili-

dad de la mafia, a todos los niveles, siempre ha tenido un gran éxito: casi nunca le ha faltado, por otra parte, el caldo de cultivo necesario.

LAS REACCIONES

Las reacciones, una vez conocidas las sentencias, fueron espectaculares por parte de los

Todas las sentencias

Después de múltiples interrogatorios e investigaciones, y tras el juicio correspondiente, la Justicia italiana, a través de la Sala Quinta de lo Penal del Tribunal de Roma, dictó las siguientes sentencias:

CLUBS:

Descenso a Segunda División: Milán

5 puntos de penalización de la temporada 1980-81: Avellino, Bologna y Perugia.

10 millones de liras de multa: Lazio.

JUGADORES:

Descalificados a perpetuidad: Colombo, Cacciatori y Albertosi.

Descalificados por 5 años: Della Martira y S. Pellegrini.

Descalificados por 3 años: Zecchini, P. Rossi, Salvodi y Petrini.

Descalificados por 18 meses: Giordano y Manfredonia.

Descalificado por 12 meses: Cordova.

Descalificados por 6 meses: Montesi y Chiodi.

Descalificado por 3 meses: Colomba.

El Milán fue descendido a segunda división y al Lazio le impusieron una multa de 10 millones de liras

Un caso de gigantescas proporciones que afectó a personajes de varios espectros sociales

aficionados italianos, sobre todo los de los equipos implicados: Milán, Avellino, Bologna y Perugia, ya que se consideraron particularmente estafados en sus sentimientos. Y sobre todo los del Milán, ya que pasaron de ganar el «scudetto» a ingresar en la Segunda División, hecho que jamás podían haber pensado. Todo por culpa de la avaricia de dos jugadores y un presidente que vendieron un partido cuando nada se jugaba en ello.

Pero, como decíamos al comienzo, las cosas jamás quedaron claras del todo, a pesar de que nadie suele dudar de la justicia. El propio Paolo Rossi llegó a decir que **«el asunto me asquea y me da náuseas: soy víctima de una injusticia»**.

Antes de la sentencia de la Sala Quinta de lo Penal, del Tribunal de Roma, había dicho que **«tengo fe en los tribunales ordinarios y quiero creer que la Magistratura establecerá la verdad. Confío, pues, en el Tribunal de lo Penal»**. Paolo Rossi confiaba, pero lo cierto es que la sentencia, no fue lo que él preveía, y así se apagó su estrella: el «bambino de oro» debería purgar tres años para poder volver a demostrar que era un fenómeno.

Y ahí queda la duda, y que después de tanto tiempo apartado de la actualidad viva y radiante de la primera línea del fútbol italiano e internacional, no será fácil que Paolo Rossi vuelva a ser lo que fue: o al menos necesitará tiempo.

Las
mil
caras
del
balón

El fútbol y sus veteranos

El fútbol es uno de los deportes que más evoluciona en todos los aspectos, tanto técnicos, físicos o tácticos. Aunque con frecuencia se suele especular con que *«cualquier tiempo pasado fue mejor»*, lo cierto es que el nivel medio de los futbolistas ha aumentado notablemente, no sólo en los países más tradicionalmente aficionados al deporte del balompié, sino también en otros de reciente historia. Y esta evolución puede apreciarse en la longevidad de algunos jugadores.

Muchas veces se ha dicho que el fútbol es un deporte para jóvenes, pero esto cada vez se pone más en entredicho. Hoy en día son muchos los futbolistas que siguen jugando a pleno rendimiento pasando de los 30 años de edad. Y no sólo jugando a pleno rendimiento, sino que en muchas ocasiones son estos jugadores veteranos los hombres fundamentales e imprescindibles de sus respectivos equipos. La experiencia adquirida, unida a las cualidades futbolísticas de los veteranos, hace en muchas ocasiones que sean éstos los que decidan en el resultado de un partido. Los entrenado-



Tomaszewski, ahora en el Hércules alicantino cuando en Alemania hace ocho años.

res; otrora reacios a alinear a jugadores veteranos, hoy no dudan en hacerlo si éstos siguen rindiendo y se encuentran en buenas condiciones físicas.

UNA LARGA LISTA

La lista de jugadores veteranos que acudirán al Mundial de España es larga y definitiva de lo que decimos. Uno de los «casos» más sobresalientes lo representa el italiano Dino Zoff, un guardameta que ya ha cumplido los 40 años de edad, que fue criticado por su veteranía en el Mundial de Argentina de hace cuatro años, y que, sin

embargo, volverá a defender la meta de Italia en España porque el entrenador de los «azzurri», Bearzot, tiene más confianza en él que en ningún otro guardameta del calcio. No obstante, hay que tener en cuenta que los guardametas son los que normalmente tienen una «vida más larga» por sus especiales características, entre ellas que a lo largo de su carrera tienen que someterse a entrenamientos más duros, lo que a la postre les es un beneficio. Ejemplo de lo que decimos han sido también el legendario guardameta soviético, Yashine, que colgó los guantes a los 38 años de edad. O el polaco Tomaszewski, los españoles Irribar y

Zamora, el mexicano Carvajal, que intervino en cinco campeonatos mundiales o los ingleses Clemence y Shilton, todos ellos pasando ampliamente la barrera de los treinta.

Pero hoy en día la longevidad en los futbolistas cada vez se extiende más a los hombres «de campo», incluso a los delanteros, hombres que normalmente han visto reducida su vida futbolística por mor de las lesiones y otros hechos propios de las dificultades que entraña ser siempre parte ofensiva. Así tenemos en esta parcela también ejemplos precisos como los del español Quini, que ha vuelto a ser seleccionado

por Pepe Santamaría, y es muy posible que pase a engrosar la lista de los hombres españoles que esté en la fase final del Campeonato de su país. O el chileno Caszely, que ya fue clave para la clasificación de su país para el mundial español, y en la fase final será uno de los principales baluartes chilenos. O el interior inglés Trevor Brooking, a quien su país debe en buena parte la clasificación para la fase final del Mundial'82. En Budapest, el pasado mes de junio, frente a Rumania, Brooking fue quien cambió las cosas en un partido en que Inglaterra parecía tener perdido de antemano. El equipo inglés acababa de ser batido por Suiza, lo que le ponía las cosas muy difíciles para estar en España. Trevor Brooking, que hacía tiempo que no formaba parte del cuadro inglés, a sus 33 años, no sólo hizo una soberbia actuación en medio campo, sino que además marcó dos tantos de bella factura.

Al Mundial español también acudirán otros ilustres veteranos, tales como el chileno Elías Figueroa, que ya estuvo en el Mundial de Alemania en 1974 y dio muestras de una categoría impresionante. Figueroa tiene 35 años, viene realizando una carrera extraordinaria y no da muestras de llegar al ocaso, pese a haber estado jugando en la Liga norteamericana que, como se sabe, es un poco «cementerio de elefantes». Figueroa es un jugador que domina el juego alto, que siempre da muestras de serenidad a su equipo y que, por tanto, será una baza fundamental de la selección chilena en España. Y como quiera que la lista es muy amplia, hagamos ya solamente referencia al peruano Teófilo Cubillas, que con 32 años podría jugar en España su tercer campeonato mundial; y al polaco Lato, fabuloso goleador que cuenta con 31 años y será en España, si su país participa (recordemos los problemas político-sociales de Polonia), una baza fundamental. Todo ello demuestra que ser veterano, pasar de los 30 años, no significa estar acabado para la práctica del fútbol ni aun en los acontecimientos más importantes.

IGUALDAD DE CONDICIONES

Ante este hecho una pregunta se impo-

Carbajal: ¡Cinco mundiales le contemplan!, un caso único en la historia del fútbol.

ne. ¿Por qué hay que creer en los veteranos? ¿Tal vez, como algunos piensan, porque no salen valores jóvenes? Pensamos que no es esa la causa, ya que, si bien es cierto que las superfiguras no abundan, también está claro que surgen valores importantes, bien dotados al menos físicamente y con suficiente capacidad para ofrecer buenos espectáculos futbolísticos. La causa, por tanto, hay que buscarla en la propia capacidad de la veteranía, ya que si un jugador ha mantenido a lo largo de su carrera una vida adecuada, no tiene por qué estar en inferioridad de condiciones por el mero hecho de no tener veintitantos años.

Para ello, como decimos, es fundamental que el futbolista se haya cuidado en el aspecto físico, lo que implica haberse sabido privar de una vida fácil, dada al alcohol y al tabaco, por ejemplo, enemigos indiscutibles de todo deportista. O haber hecho una vida sana en el aspecto alimenticio o sexual. Y siempre, claro, que hayan tenido



Dino Zoff, con más de 40 años, será el portero titular italiano en España'82.

la fortuna de no ser maltratados por las lesiones. La violencia que se ejerce cada vez más en el deporte-espectáculo del balompié hace que muchos jugadores tengan la desgracia de tener que pasar por el quirófano, lo que hace que, sin querer, pierdan condiciones. Aunque eso también depende en parte de la voluntad del jugador y su ánimo en la recuperación de sus facultades físicas y psíquicas.

El fútbol se ha profesionalizado extraordinariamente, lo que ha hecho, a su vez, que los medios y las fórmulas para cuidar a sus protagonistas sean cada vez más perfectos, redundando en la longevidad de los mismos. Los entrenamientos hoy en día son mucho más perfectos, debido a que los estudios médicos han avanzado extraordinariamente redundando en beneficio de los jugadores. La dosificación, el mantenimiento constante de la forma física y el control periódico de todos los órganos del cuerpo, hace que los futbolistas au-

menten su potencial y alarguen sus condiciones físicas.

Pero los veteranos del fútbol son hombres que llegan a estas cotas altas de edad dándole al balón, fundamentalmente, por la voluntad individual de ellos mismos. Las grandes figuras del balón suelen ser personas con extraordinaria personalidad que unen a sus cualidades innatas como futbolistas el deseo de ser alguien. Di Stéfano, considerado por muchos aficionados como el mejor futbolista de todos los tiempos, colgó las botas cuando se acercaba a cumplir los 40 años. Y Puskas, el legendario húngaro-español, lo mismo. O como en la actualidad sigue manteniéndose el español Pirri a sus 36 años. Pero es que todos ellos siempre tuvieron especial sentido del amor propio, de líderes. Y los líderes, normalmente, suelen tener una «madera» especial.

SON OTRA HISTORIA

Es curioso que en deportes como la natación, gimnasia y atletismo, sus practicantes no suelen tener malos hábitos, tales como fumar o beber alcohol. En cambio, los futbolistas se pasan con frecuencia por alto este hecho tan importante. Por ejemplo, el doctor turco Akin Ozbayrak, hizo hace algún tiempo un estudio en el que demostraba que más del 40% de los jugadores de fútbol de su país fumaban e ingerían alcohol. Evidentemente, Turquía «no es nadie» dentro del concierto futbolístico mundial. Y, lógicamente, todo jugador que no sea riguroso en sus formas de vida será difícil que llegue «a viejo» dándole al balón. Este deporte exige mucho esfuerzo, un esfuerzo, además, dificultoso y complicado porque favorece los frecuentes y constantes cambios de ritmo. Por eso, es imprescindible el cuidarse.

Para el bien del fútbol, como hemos señalado, son muchos los ejemplos positivos y que merecen toda nuestra alabanza. En el Campeonato Mundial de España serán muchos los jugadores que contarán con más de 30 años. Y en ellos, precisamente, es en quienes más confían sus entrenadores. Los veteranos del fútbol son otra historia.

LA
APASIONANTE
HISTORIA
DEL FUTBOL
(VIII)

IL GIORNALE DELLO SPORTIVO

Direttore e Fondatore G. C. Corradini
ESCE A TORINO IL MERCOLEDÌ - Cent. 40
ANNO XXIII - N. 28
Mercoledì 13 Maggio 1934
Cassa Corradini alla Piazza A. 24/25

CAMPIONI DEL MONDO!



COPPA DEL MONDO • WORLD CUP • WELTMEISTERSCHAFT • COUPE DU MONDE • COPPA DEL MONDO

CAMPIONATO MONDIALE DI CALCIO

ITALIA A. XII

[Small text columns on the left side of the poster, partially illegible]

[Small text columns on the right side of the poster, partially illegible]

Así presentaba la prensa italiana las portadas con motivo del triunfo. Todo era alegría y la copa ostentosamente expuesta.

1934: ITALIA TRAE EL TITULO A EUROPA

Sólo tres equipos americanos, en respuesta a 1930, acudieron a la cita

El Campeonato Mundial de 1934 celebrado en Italia padeció muchas ausencias. Como contrapartida al primero, el de Uruguay, al que pocos equipos europeos asistieron, en Italia se daba el mismo fenómeno, pero esta vez eran los sudamericanos quienes no acudían a la cita. Los campeones del mundo, los uruguayos, que habían tenido el honor de organizar y ganar por primera vez la codiciada Copa Jules Rimet, devolvieron a los Europeos la mala voluntad que pusieron cuando se les planteó el viaje a través del Atlántico hasta las costas del Plata. Los campeones del mundo no se inscribieron y los demás equipos sudamericanos que viajaron a Italia eran pálidos ejemplos del buen fútbol criollo.

TANTO Argentina como Brasil enviaron unos equipos muy pobres que pocas posibilidades tenían de hacer un buen papel y tal como se lo suponía, no presentaron batalla y fueron eliminados rápidamente; Brasil a manos de España, por un contundente resultado de 3 a 1 y Argentina por los suecos, aunque por un tanteador mínimo: 3-2. Una vez desplazados los equipos americanos, tres en total, entre los que estaba además de Brasil y Argentina, Estados Unidos, que fue derrotado y humillado por Italia con una goleada sorprendente, 7-1, los seleccionados del viejo continente se dedicaron a dirimir sus diferencias, que además de deportivas, ya comenzaban a ser políticas, pues el clima de desavenencias enrarecía a una Europa condenada a una conflagración generalizada. La forma del fascismo, corporeizada en un hombre, Benito Mussolini, presagiaba incompatibilidades y crisis de valores que harían correr sangre al desatarse la segunda guerra mundial.



El partido contra España, que dejó secuelas en el equipo hispano.

Italia había sido designada sede del campeonato en el Congreso de Estocolmo celebrado por la FIFA el 13 de mayo de 1932. También Suecia se propuso como organizadora del mundial, pero luego de analizar la situación, los suecos desistieron de su propósito e Italia quedó como único candidato, decisión que fue ratificada en la reunión de Zurich, celebrada el 8 de octubre del mismo año, a pesar de la oposición del delegado austriaco, que, aduciendo dificultades económicas por parte de Italia, intentó postergar el campeonato hasta el año 1936. La firme actuación de Jules Rimet, que consideró las objeciones de Austria sin fundamento, zanjó las contradicciones y todos pusieron su mira en Italia, sede definitiva del segundo Campeonato del Mundo.

Dieciséis fueron los equipos que participaron después de la fase clasificatoria. Además de las ausencias sudamericanas, Inglaterra todavía no consideraba digno de su rango el participar en el Campeonato y acorde con sus principios no concurrió a la competición. Los ingleses sostenían el cada vez más débil estandarte de «padres del fútbol», que veían cómo se perdía ante la especialización y buen fútbol, a la altura del inglés, que practicaban los países participantes en el torneo. Hasta el IV Campeonato, en 1950, Inglaterra se abstendría de participar. El orgullo inglés tuvo que rendirse a las evidencias. El balompié era patrimonio universal, tal como quedaría demostrado a través de la historia.

INJUSTICIA SALDADA

España presentaba un excepcional equipo compuesto por verdaderas estrellas del nivel de Zamora, por ejemplo, que custodiaba la portería y que sería, junto con su colega, el checo Planicka, uno de los más destacados jugadores de todo el campeonato. Dos zagueros de la calidad de Ciriaco y Quincoces, un medio campo de fuerza y una delantera formada por Lángara, Re-

España eliminó a Brasil antes de caer, en cuartos de final, ante Italia, la futura campeona

gueiro y Gorostiza completaban la mejor alineación española del momento, que a pesar del esfuerzo y entusiasmo que puso fue doblegada en los cuartos de final por los dueños de casa, que necesitaron de un partido de desempate para eliminar a los bravos hispanos. Aquel 31 de mayo de 1934, en la bella ciudad de Florencia, el delantero italiano Meazza conseguía el gol que definía el partido que le costaba a España la eliminación de la competencia.

El entrenador italiano Victorio Pozzo alineó en su equipo a cuatro oriundos argentinos que le dieron un gran impulso a la «squadra azzurra». Monti, Orsi, Guaita y De Maria se integraron a la formación italiana para inaugurar el campeonato con una goleada al equipo estadounidense. El 27 de mayo, en la ciudad de Roma, se iniciaba el torneo con el encuentro Italia - Estados Unidos y uno de los oriundos, Orsi, marcaba dos de los siete goles con que recibieron al equipo norteamericano. Luis Monti, compañero del legendario Orsi, llegaba a Italia con la experiencia de haber participado en el primer campeonato, el celebrado en Uruguay. La derrota en aquella oportunidad de los argentinos provocó la caída en desgracia de «Luisito» Monti, que irremediablemente se vio desplazado por los que antes habían confiado tanto en él. Ante una situación insoportable, e incluso su expulsión del club San Lorenzo, Monti decidió viajar a Italia en donde se incorporaría al Juventus y más tarde al equipo nacional, como reconocimiento a su valía, que fuera

Según los observadores, el Mundial del Duce fue el de la política y las irregularidades



Planicka, el portero checo que compartía la fama de imbatible con Zamora. Toda una gloria de esa época.

puesta en duda por aquellos aficionados exaltados argentinos que no supieron aceptar la derrota de Montevideo. Como demostración de que se habían equivocado, Monti triunfó en Italia y se coronó campeón del mundo. La injusticia estaba saldada.

EL DUCE CAMBIO LOS NOMBRES

El saludo al estilo fascista del equipo italiano daba la pauta de que el factor político primaba en la contienda. Por primera vez se manifestaba en una competencia de esta índole una tendencia a manifestar ideologías. Anteriormente, solamente se destacaban las nacionalidades y las rivalidades que ello implicaba. La exaltación de los nacionalismos, a través de los equipos representativos, era algo lógico y calculado, pero la ideología que envolvía a la Italia de 1934 era mucho más que un patriotismo. La sombra del racismo y el fascismo nublaron el torneo. Benito Mussolini presenció todos los partidos y fue, en definitiva, quien impulsó a los organizadores para que el campeonato se jugase en Italia. Lo anecdótico, y que no escapó a los observadores, fueron los cambios de nombres que sufrieron los estadios. Con un evidente intento personalista, el Duce los bautizó: estadio del Partido Nacionalista Fascista, sito en Roma y Estadio Mussolini al de Turín.

La final, disputada en el estadio de la capital italiana, el 10 de junio, enfrentó a los dos equipos más fuertes. Por un lado, Italia, que se apoyaba en el aliento permanente de su hinchada, que como factor determinante de la actuación del seleccionado, no cesaba en gritos de ánimo. En el bando contrario, los checoslovacos alineaban a unos atléticos jugadores muy confiados en el guardameta, que como ya dijimos era el que disputaba los elogios al español Zamora. Planicka, bajo los palos y Svoboda y Puc en la delantera, además de un sólido mediocampo, dieron una dura batalla a los anfitriones que estaban «obligados» a ganar. La hinchada azzurra no admitía desmayos y para alegría de todos el partido terminaría 2-1. Ante el empate a cero del primer tiempo, los equipos iniciaron el tiempo complementario con decisión. Las jugadas de riesgo para ambas porterías se sucedieron, hasta que Puc desniveló el

(Pasa a la página 64)



El equipo español de 1934 escucha la interpretación del himno. Se destaca la figura del



gendario portero Zamora.

El hipnotismo de Zamora

Ricardo Zamora, el legendario portero español, se llevó los laureles de las individualidades. Este deportista, que fue internacional desde 1920 hasta 1936 y que disputó en ese lapso 46 encuentros, tenía fama de poseer poderes mágicos. Se decía que hipnotizaba a los delanteros rivales haciéndoles chutar hacia donde él quería. Seguramente que todo era imaginación de sus admiradores, que no paraban de elogiarlo. La realidad indica que sí tenía una gran intuición y preveía el destino del disparo. Su óptima condición atlética y facilidad para anticiparse a los remates fueron sus armas favoritas. Por algo quedó en la historia.

España, eliminada en un violento partido de ¡210 minutos!

Italia necesitó 210 minutos para eliminar a España del Campeonato Mundial de 1934, gracias a la ayuda arbitral y a una violencia que lejos estaba de la deportividad. Los italianos se vieron obligados a jugar dos partidos para ganar a una España plena de vigor y legendarios jugadores que sucumbieron a las lesiones infringidas por los anfitriones. El equipo que jugó el segundo partido poco tenía que ver con el del primer encuentro, ya que las bajas por malas condiciones físicas a causa de las agresiones italianas estuvieron a la orden del día. En el partido decisivo España alineó a: Nogué, Zabalo, Quincoces, Cilaure, Muguerza, Lecue, Ventolrá, L. Regueiro, Campanal, Chacho y Bosch. Ni el legendario Zamora participó en este encuentro. El partido, al igual que el primero, desató la batalla y las infracciones lo transformaron en una guerra sin cuartel. Monti lesionó a Bosch. Regueiro también tuvo que retirarse golpeado. Quincoces tuvo que ser reemplazado y el árbitro suizo Mercet hacia caso omiso a las reclamaciones. El partido terminó con el 1-0 ya conocido y la Federación de Árbitros no pudo evitar sancionar al colegiado suizo. Fue una lamentable y parcial actuación.

El mundial en números

MUNDIAL DE ITALIA (1934)

Octavos de Final

Italia - USA	7-1
Checoslovaquia - Rumania	2-1
Alemania - Bélgica	5-2
Austria - Francia	3-2
España - Brasil	3-1
Suiza - Holanda	3-2
Suecia - Argentina	3-2
Hungría - Egipto	4-2

Cuartos de Final

Alemania Suecia	2-1
Checoslovaquia - Suiza	3-2
Austria - Hungría	2-1
Italia - España	1-1
Italia - España (desempate)	1-0

Semifinales

Checoslovaquia - Alemania	3-1
Italia - Austria	1-0
Partido tercer puesto	
Alemania - Austria	3-2
Final (jugado en Roma)	
Italia - Checoslovaquia	2-1
(goles: Orsi y Schiavio para Italia; Puc para Checoslovaquia).	

Italia: Combi, Monzeglio, Allemandi, Ferraris IV, Monti, Bertolini, Guaita, Meazza, Schiavio, Ferraris, Orsi.

Checoslovaquia: Planicka, Ze-

nisek, Ctyroky, Kostalek Cambal, Krcil, Junek, Svoboda, Sobotka, Nejedly, Puc.

Con un total de 70 goles en todo el torneo, la clasificación de goleadores quedó de la siguiente forma: 4 goles: Conen (Alemania), Nejedly (Checoslovaquia), Schiavio (Italia); con 3 goles: Orsi (Italia), Kielholz (Suiza); con 2 goles: Hohomann, Koblerski, Lehner (Alemania); Horbath (Austria); Voorhoof (Bélgica); Puc (Checoslovaquia); Fawzi (Egipto); Lángara (España); Toldi (Hungría); Ferrari, Meazza (Italia); Joansson (Suecia).



Los campeones del mundo de 1934, rudos anfitriones para un campeonato politizado.

marcador a favor de Checoslovaquia. El silencio invadió las tribunas hasta que al grito de «Forza, Italia!» la hinchada reanudó su aliento. El argentino Orsi, al recibir un pase de su compatriota Guaita, con la habilidad que lo caracterizaba, engañó al gran Planicka y empató, para tranquilidad de los seguidores de su equipo. El tiempo reglamentario se consumió y el 1-1 tuvo que definirse a favor de uno u otro con una prórroga. Desesperadamente, el entrenador Pozzo envió a sus jugadores al ataque, hasta que por fin, gracias a un tiro de Schiavio, llegó el 2-1 definitivo. El Duce se ponía en pie en el palco de honor para saludar al equipo con el brazo en alto y la copa de oro era recibida por el capitán Combi. El entrenador italiano se consagraba así a la par del equipo, que en el mundial siguiente, en 1938, lograría revalidar el título. Una nueva potencia del balompié nacía a la fama universal con un triunfo que reverdecería cuatro años más tarde, por si queda-

La indiscreta hija del Duce

La hija de Mussolini, romplendo con el protocolo vigente en esos años, alentaba a su equipo silbando estruendosamente metiéndose para ello un dedo de cada mano en la boca. Mientras tanto, sus acompañantes, de la nobleza y allegadas a la familia, mantenían una actitud imperturbable ante el apasionado aliento que daba la hija del Duce al seleccionado italiano.

ba alguna duda sobre su valía. Italia, que gestó el fútbol de la Edad Media, es en la actualidad uno de los pilares del deporte rey. En el próximo capítulo veremos cómo en Francia, y contra los otros grandes, se proclama bicampeón mundial. Hasta entonces.

Próximo capítulo:
1938: LOS ITALIANOS, PRIMEROS BICAMPEONES DEL MUNDO



DIARIO DEL MUNDIAL 82

COPA MUNDIAL DE FUTBOL 1982

GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III
VIGO-CORUÑA	GIJÓN-OUEDO	ALICANTE-ELCHE
1 ITALIA	5 ALEMANIA-RFA	9 ARGENTINA
2 POLONIA	6 ARGELIA	10 BELGICA
3 PERU	7 CHILE	11 HUNGRÍA
4 CAMERUN	8 AUSTRIA	12 EL SALVADOR
GRUPO IV	GRUPO V	GRUPO VI
BILBAO-VALLADOLID	VALENCIA-ZARAGOZA	SEVILLA-MÁLAGA
13 INGLATERRA	17 ESPAÑA	21 BRASIL
14 FRANCIA	18 HONDURAS	22 U.R.S.S.
15 CHECOSLOVAQUIA	19 YUGOSLAVIA	23 ESCOCIA
16 KUWAIT	20 IRLANDA NORTE	24 N. ZELANDA

Apuestas: domina Brasil

Los pronósticos están a la orden del día. Es la gran comidilla hasta que comiencen los encuentros del mundial. Mientras Pelé piensa que Bélgica dará la gran sorpresa y que los clasificados de los distintos grupos serán Italia y Polonia (I), RFA y Chile (II), Argentina y Bélgica (III), Inglaterra y Checoslovaquia (IV), España y Yugoslavia (V) y Brasil y Escocia (VI), las apuestas en Londres arrojan un vaticinio del todo favorable a los alemanes, que reconquistarían así el título perdido en 1978 en favor de los argentinos.

Así estaban hace una fecha las apuestas de los famosos «bookmakers»:
9 contra 1: Brasil.
4 contra 1: Alemania.

7 contra 1: Argentina y España.
11 contra 1: Italia.
12 contra 1: Unión Soviética.
14 contra 1: Inglaterra.
20 contra 1: Polonia.
25 contra 1: Escocia, Bélgica, Checoslovaquia y Francia.
40 contra 1: Perú.
50 contra 1: Austria, Hungría, Yugoslavia y Chile.
100 contra 1: Irlanda del Norte.
500 contra 1: Nueva Zelanda.
1.000 contra 1: Kuwait y Honduras.
1.500 contra 1: El Salvador.
2.000 contra 1: Argelia y Camerún.

Los equipos, a la caza del alojamiento

La mayor parte de los equipos, a tenor de lo que dictó el sorteo del 16 de enero, ya han elegido sus residencias para la primera fase del mundial. Los últimos en fijar el escenario de su cuartel general durante el mundial han sido Polonia, Perú, Honduras, Yugoslavia y Kuwait, de las que en el momento de escribir estas líneas no se tienen noticias.

En el grupo I, con sede en Vigo y La Coruña, Italia se alojará en el parador nacional de Bayona, a escasos kilómetros de la ciudad viguesa. Camerún, por su parte, se hospedará en el hotel El Peregrino, de Santiago de Compostela. Polonia y Perú, las otras integrantes del grupo, aún no se han decidido. Los favoritos del grupo son, naturalmente, Italia y Polonia, quedando la posibilidad de una sorpresa en manos de los peruanos.

Gijón y Oviedo son los escenarios del grupo II. Alemania Federal ha fijado su residencia en el hotel Príncipe de Asturias, de Gijón; Argella, en el Reconquista, de Oviedo; Chile, en el Colegio Meres, situado muy próximo a Oviedo; y, por fin, Austria, en el hotel Marsol, de Candás. Alemania es la gran favorita, estando entre chilenos y austriacos la segunda plaza.

Las selecciones del grupo III, con sedes en Alicante y Elche, residirán en los siguientes lugares: Argentina, en el hotel Montiboli, en Villajoyosa; Bélgica, en el

Huerto del Cura, de Elche; Hungría, en el hotel Almirante, en la playa San Juan de Alicante; y El Salvador, en el hotel Rocas Blancas, de Santa Pola. Argentina es cabeza de serie y favorita. Y detrás, todo entre belgas y húngaros.

En el grupo IV, localizado en Bilbao y Valladolid, Inglaterra se ha decidido por el hotel Los Tamarises, en el barrio residencial bilbaíno de Neguri; Francia, en el hotel El Montico, en Tordesillas, situado a 25 km. de Valladolid; y Checoslovaquia, en el parador nacional de Argomariz, en Vitoria. La única que no se ha decidido es Kuwait, aunque posiblemente lo haga por este último parador.

España se aseguró con mucha antelación las habitaciones en el parador nacional Luis Vives, en la localidad valenciana de El Saler. España encabeza el grupo V, en el que también jugarán yugoslavos, irlandeses y hondureños. Irlanda se hospedará en el hotel Sidi Saler, antiguo cuartel general del equipo español, mientras que los otros dos equipos aún no han decidido al respecto.

Por último, en el grupo VI, con sede en Sevilla y Málaga, Brasil ha optado por el parador nacional de Carmona; la Unión Soviética, por el hotel Atalaya Park, de Marbella; Escocia, por el parador nacional de Golf, situado en el mismo Torremolinos; y, en fin, Nueva Zelanda, por el hotel Don Carlos, de Marbella.

Primera fase: 25 partidos televisados

Más de cuarenta partidos serán televisados en el mundial de este año, veinticinco de los cuales pertenecen a la primera ronda clasificatoria. Al margen del choque inaugural de Barcelona, tendremos dos partidos diarios por la pequeña pantalla. Para todos los gustos.

Día 13, 20.00 h.: Argentina-Bélgica. Nou Camp (1.ª cad.).
Día 14, 17.15 h.: Italia-Polonia. Balaídos (2.ª cad.). 21.00 h.: Brasil-URSS. Sánchez Pizjoán (1.ª cad.).
Día 15, 17.15 h.: Perú-Camerún. Riazor (2.ª cad.). 21.00 h.: Escocia-N. Zelanda. Rosaleda (1.ª cad.).
Día 16, 17.15 h.: Inglaterra-Francia. San Mamés (2.ª cad.). 21.00 h.: España-Honduras. Luis Casanovas (1.ª cad.).
Día 17, 17.15 h.: Checoslovaquia-Kuwait. Zorrilla (2.ª cad.). 21.00 h.: Yugoslavia-Irlanda. La Romareda (1.ª cad.).
Día 18, 17.15 h.: Italia-Perú. Balaídos (2.ª cad.). 21.00 h.:

Argentina-Hungría. Rico Pérez (1.ª cad.).

Día 19, 17.15 h.: Polonia-Camerún. Riazor (2.ª cad.). 21.00 h.: Bélgica-El Salvador. Elche (1.ª cad.).

Día 20, 17.15 h.: RFA-Chile. El Molinón (2.ª cad.). 21.00 h.: España-Yugoslavia. Luis Casanovas (1.ª cad.).

Día 21, 17.15 h.: Argella-Austria. C. Tartiere (2.ª cad.). 21.00 h.: Honduras-Irlanda. La Romareda (1.ª cad.).

Día 22, 17.15 h.: Polonia-Perú. Riazor (2.ª cad.). 21.00 h.: URSS-Escocia. Rosaleda (1.ª cad.).

Día 23, 17.15 h.: Italia-Camerún. Balaídos (2.ª cad.). 21.00 h.: Brasil-N. Zelanda. B. Villamarín (1.ª cad.).

Día 24, 17.15 h.: Checoslovaquia-Francia. Zorrilla (2.ª cad.). 21.00 h.: Honduras-Yugoslavia. La Romareda (1.ª cad.).

Día 25, 17.15 h.: RFA-Austria. El Molinón (2.ª cad.). 21.00 h.: España-Irlanda. Luis Casanovas (1.ª cad.).

8. — URBANO

(Español)



Los cracks españoles

Jugadores y países

1. Luigi Riva
2. Raymond Kopa
3. Rattin
4. Müller
5. Puskas

- A Hungría
- B Alemania
- C Argentina
- D Italia
- E Francia

1. ITALIA
2. FRANCIA
3. ARGENTINA
4. ALEMANIA
5. HUNGRÍA

¿En qué clubs juegan?

NOMBRE	CLUB	NOMBRE	CLUB
Juanito	_____	Dieguito	_____
Quini	_____	Custers	_____
López	_____	Saura	_____
Ufarte	_____	Amarilla	_____
Arconada	_____	Luisiño	_____

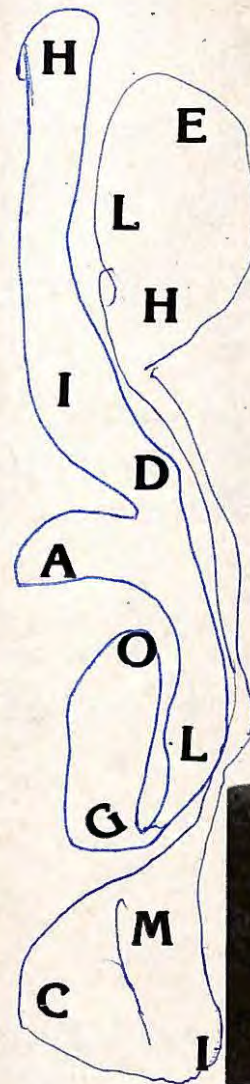


Real Club Deportivo Español

Año de fundación: 1900.
 Número de socios: 18.000.
 Uniforme: camiseta blanquiazul y pantalón azul.
 Estadio Sarriá.
 Dirección: Avda. Sarriá, 120.
 Palmarés: Campeón de Copa en dos ocasiones (temporadas 1928-29 y 1939-40).

Respuestas: 1) Italia, 2) Francia, 3) Argentina, 4) Alemania, 5) Hungría.

Forma su nombre



RESPUESTAS: Real Madrid, Barcelona, Real Sociedad, Real Sociedad, Cádiz, Español, Valencia, Zaragoza, Las Palmas.

RESPUESTA: Michel Hidalgo.

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.º. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83, 1.º 2.º. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0100282. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.

CRÓNICAS DE UN PUEBLO

PAOLO
ROSSI



JMS.

24 Selecciones de oro

ESPAÑA '82



**QUINI: un
mito de
oro para
una
selección
de oro**



**Las 24 Selecciones
de Oro del Mundial 82**

**Colección de 30 fascículos a
de aparición semanal**

**45
ptas.**